

MIÉRCOLES 11 AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carreira y San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

MIÉRCOLES 11 AGOSTO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte, á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. 20 rs.
Tres idem. 60
ESTRANGERO. 24
Tres idem. 72
ULTRAMAR. 30

Al ocuparse la *Esperanza* en su número de ayer del juicio que varios de los periódicos monárquico-constitucionales hemos formado acerca del resultado y significación de la lucha electoral que acaba de tener lugar en Inglaterra, dice, refiriéndose á nosotros, lo siguiente:

«Parece que todo esto es bastante claro; pero hay otra novedad mayor. Aquellos mismos que nos estaban recomendando el sistema británico; que nos le proponían como el modelo mas perfecto del género parlamentario; que se estasiaban contemplando su majestuosa marcha; que le suponían de una estabilidad perdurable, esos mismos salen ahora anunciando que la Inglaterra quiere y necesita trocarle, no ya por tal ó cual sistema hasta hoy desconocido, sino por el mimito parlamentarismo que por este lado del canal anduvo desafiando entuertos por espacio de mas de sesenta años. Y decimos anduvo, porque el pobre, después de haberlo pasado tan mal como el famoso Hidalgo, yace hoy en el lecho del dolor, si no perfectamente desengañado y contrito, á lo menos imposibilitado totalmente para volver á las andadas.»

Para nuestros lectores, que deben conocer á fondo las opiniones que sobre el punto principalmente tocado en el párrafo de la *Esperanza* llevamos manifestadas en las diferentes veces que hemos tenido ocasión de ocuparnos en su examen, no habrá dejado de ser tan sorprendente, como lo es para nosotros, los asertos que nuestro colega nos atribuye. Nosotros jamás hemos dicho que la constitución británica fuera un modelo que debiéramos imitar, ni el molde en el cual se hayan vaciado las formas políticas de los demás estados de Europa. Siempre hemos afirmado que existía una diferencia inmensa entre la organización fundamental de la Gran-Bretaña y las constituciones producidas por los movimientos posteriores al año de 89. Sobre este particular sostuvimos una empeñada polémica con el periódico ministerial; polémica que, si no estamos engañados, se hizo después extensiva á la *Esperanza*.

En nuestras ideas no hallará este diario esas contradicciones que tan gratuitamente supone, porque las doctrinas que defendemos son hijas de convicciones arraigadas. Si hemos dicho, ya ocupándonos de la cuestión del parlamentarismo, ya examinando la trascendencia de las actuales elecciones, que la constitución inglesa, tal como ha llegado hasta la época presente, formada por el aluvion de los siglos y desenvolviéndose espontánea, aunque irregularmente, está abocada á una trasformación, y que en vez de influir como modelo sobre los sistemas representativos que se ensayan en los demás países del continente europeo, se halla sujeta á sufrir la impresión de las ideas filosóficas-políticas que se han desarrollado desde la memorable época citada.

¿Quiere esto decir que nosotros desconocemos ni neguemos los grandes, los gigantes beneficios que la Inglaterra debe á su constitución? ¿Hemos pretendido tampoco significar que la prosperidad que disfrutan esas islas, verdaderamente afortunadas, se ha creado y realizado á pesar de sus instituciones políticas y neutralizando su perniciosa eficacia?

Muy lejos han estado de proposiciones semejantes, nuestra intención y nuestras palabras. Por el contrario; creemos que las libertades de que goza la Gran-Bretaña, crecidas á la sombra de la libertad política y de la participación que el pueblo ha tenido en el gobierno, son las que han elevado ese imperio al estado de grandeza en que se halla, y las que han hecho de esa nación la envidia de las demás y la vencedora de todas sus rivales.

Si la *Esperanza* nos dice que el resultado hubiera sido el mismo ó mas venturoso con otra clase de gobierno, nos creemos autorizados para negarlo

mientras no se presenten pruebas irrecusables. La razón es muy sencilla. O los gobiernos son enteramente ajenos á la suerte de los países, ó ejercen sobre ella alguna influencia: en el primer caso, toda controversia en materia política es completamente inútil, y perdido el tiempo que gasta la *Esperanza* en demostrarnos la escasez de su sistema; en el segundo no puede ponerse en duda siquiera, que un país que ha florecido, sujeto durante algunos siglos á cierto régimen de gobierno, es deudor de su bienandanza á ese mismo régimen, que ha favorecido el desarrollo de los elementos de su prosperidad, y contribuido al afianzamiento de la cosa pública.

Pero esto en nada se opone á que los hombres pensadores de la Inglaterra, que no padecen el miopismo tan funesto que suele ser el patrimonio del partido de la *Esperanza*, piensen seriamente en dolo á su país con las mejoras que la ciencia del gobierno va descubriendo, siquiera al hacer su aplicación las nacionalicen, por decirlo así, arreglándolas á su tipo tradicional. El país donde por medio de las vías legales, y sin salirse de la letra de su constitución, han podido proponerse y prevalecer las cuatro grandes reformas que hacen notable su historia contemporánea, reformas que han causado una impresión profundísima en sus tradiciones políticas y religiosas, sin alterar el orden y sin producir revoluciones materiales, hay que confesar que es un país privilegiado y digno del mas detenido estudio. Un país cuyos partidos representados por los hombres mas importantes de la riqueza, del nacimiento y de la ciencia, se resignan voluntariamente y de buena fé á ejecutar hoy como gobierno, las medidas que ayer rechazaron enérgicamente como oposición, por mas que esas medidas choquen con sus intereses de todo género, tiene por necesidad que excitar la emulación de los que, menos afortunados, encuentran en su regeneración obstáculos y contratiempos debidos al fanatismo y á la obstinación de las viejas escuelas. Pues bien, todas esas ventajas de la nación inglesa, toda esa admirable armonía en la marcha de sus instituciones y en el juego de sus partidos, es producto indudablemente de los hábitos creados por su sistema de gobierno, por sus liberales formas políticas.

Resumiendo lo que llevamos manifestado, diremos que nosotros nunca hemos propuesto por modelo á los estados europeos regidos hasta el presente por la monarquía pura, la constitución política de la Gran-Bretaña; que lejos de eso hemos tenido buen cuidado de marcar las importantes diferencias que por precisión deben distinguir las respectivas instituciones; que cuando decimos que la Inglaterra experimentará en su constitución la influencia de las doctrinas derivadas de la revolución de 89, no entendemos declararla por esto inservible, sino consignar un hecho auténtico é inevitable, atendida la ley de influencia recíproca que rige principalmente á todos los estados europeos; y que la manera pacífica, si bien agitada, con que se han verificado las grandes alteraciones religiosas y políticas en estos últimos tiempos, prueba mucho á favor de una constitución que ha sabido formar un espíritu público, cuya ausencia es acaso el mayor enemigo de las demás naciones, principiando por la nuestra.

El *Contribuyente* de Cádiz ha publicado en uno de sus últimos números un comunicado, en el que se queja su autor de la marcha que sigue el gobierno en lo que hace referencia á la construcción

de los ferro-carriles, y sobre todo á la línea de Andalucía.

En este punto nuestro colega de provincia tiene razón que le sobra. Nada, en efecto, mas original y anómalo que la conducta del gobierno con respecto á ferro-carriles. Se pretende aparecer á los ojos del público animado de una gran actividad y de un veheméntísimo deseo de que esa clase de vías se realicen en un breve plazo, y se acumulan concesiones á concesiones; absurdas unas porque no puede saberse lo que podrán ser cuando no hay hechos ningunos estudios sobre las secciones á que se refieren, y contradictorias otras entre sí por comprender unos mismos trozos.

No habíamos ya de la línea de Almansa ni de la del Norte, que harto ha clamado ya, aunque sin fruto, la prensa, contra la forma en que se hicieron las concesiones, y contra la manera impropia y perjudicial para el tesoro público con que se ha llevado últimamente á cabo la subasta de la primera. Además, que ocasión se nos presentara cuando de la segunda se trate de esplanar nuestro pensamiento, si quiera tengamos la persuasión íntima de que nuestros esfuerzos han de ser perdidos. Ya hemos hablado de fatalidad en otro artículo, y ciertamente no tendremos que arrepentirnos, que no por otra cosa sino por una ciega fatalidad pueden explicarse y comprenderse ciertos asuntos.

Tratemos de la de Andalucía. El gobierno ha dirigido al fin sus miradas á este punto del territorio. Parecía natural que antes de toda otra cosa hubiera hecho estudiar el trazado de la línea, resolviendo la no tan fácil cuestión del punto por donde ha de atravesar la cordillera de Sierra-Morena. Pero esto no se ha hecho, siendo, como la razón y el sentido común lo indican, lo principal.

En cambio, se empezó por hacer dos concesiones, que á los inconvenientes de tratarse de trozos aislados, unían la originalidad de escluirse en una gran parte. De Sevilla á Córdoba fué la una; y la otra de Sevilla á Andújar. De esto hace ya muy cerca de dos años, y como era consiguiente no se ha dado un solo gajo de pico en el camino. Lo contrario hubiera sido milagroso.

Este ejemplo ha sido perdido, y ahora sin mas ni mas, antes de saber el auxilio que las respectivas provincias ofrecerán al gobierno, cosa muy importante por mas que lo contrario se diga; antes de saber lo que podrá costar cada legua, que tambien lo es mucho cuando se trata de que el gobierno y los pueblos lo paguen, se hace la concesión de otro trozo, el de Jerez á Sevilla, sin contar para nada con las proposiciones que de seguro se hubieran presentado si el gobierno, por medio de los periódicos oficiales, hubiera mostrado su firme resolución de comenzar por sí los trabajos ó de subastarlos, no de la manera que hasta aquí vamos viendo, sino en una licitación libre y en la que no se excluya á los capitalistas en provecho de uno solo, como ha sucedido en la de Almansa.

Y no es lo peor del caso el que los trabajos no den principio, y el que los ferro-carriles no se lleven á efecto por ahora, sino que con medidas de esa especie se mata el espíritu público, que en las provincias había tomado un gran movimiento, y en el cual podía encontrar el gobierno un poderoso auxiliar para llevar á cabo una empresa de tal magnitud.

Tal pueblo que se encontrase dispuesto á vender sus bienes para invertir sus productos en acciones del camino, que el gobierno le ofrece construir por su cuenta, se retraerá, y no serán pocos en los que

eso suceda, al ver que el gobierno hace esas concesiones á particulares, sin provecho para el tesoro, ni mucho menos para el país; sin provecho, si, porque la mayor parte de las personas á quienes hasta ahora se han otorgado tamaños favores, no puede decirse que traen siquiera el auxilio de talentos especiales y de conocimientos prácticos, que hasta cierto punto compensasen las enormes pérdidas que pueden traer consigo esas impremeditadas concesiones. Ninguna de ellas son Stephensonni Seguin; ninguna, tampoco, seámos permitido dudarlo, se tomará mucho empeño porque las secciones que se les confían salgan en un todo arregladas á los últimos adelantos de la ciencia de las construcciones; que harto tendrán en qué ocuparse para hallar dinero en cambio de las garantías que el gobierno les da, y que á este le sería mucho mas fácil colocar por el crédito de que hoy goza su papel en el mercado público.

Aquí lo dejamos, porque sería cosa de nunca acabar el esponer todos los inconvenientes del sistema en este punto adoptado por el gobierno, mucho mas cuando nuestras palabras estamos seguros de que no han de ser tenidas en cuenta, tanto por lo que dejamos apuntado al comenzar, como porque no parece sino que se ha hecho cuestión de amor propio no hacer caso para nada de las indicaciones de nuestros colegas y de nosotros mismos, que guiados del mejor deseo, hemos tomado la pluma mas de una vez.

Ahora sí, lo que nos creemos un deber de manifestar, es que no todo lo que pasa debe ser atribuido al gobierno; la opinión en las provincias ha estado y está mal dirigida. Si lo contrario fuera, aquel no se hubiera lanzado á hacer esas concesiones, que el espíritu público rechazaría de seguro. Pero este es asunto de que nos ocuparemos otro día.

Estanco del tabaco y medios de reemplazar sus productos.

ARTICULO NOVENO (1).

SE ESPONEN LOS MEJORES RESULTADOS DE LA RECAUDACION EN LAS ÉPOCAS EN QUE HA ESTADO ARRENDADA LA RENTA DEL TABACO.

Es notorio que en la época que el gobierno tuvo contratado el servicio del resguardo marítimo con el señor marqués de Casa-Riera, se consiguió levantar la renta del tabaco del marasmo á que lo había reducido el escandaloso contrabando que se hacia por nuestras costas, funestamente abandonadas, y se obtuvieron productos desconocidos desde mucho tiempo; pero debe tenerse presente la posición ventajosa en que se encontró aquel asentista para desplegar una acción eficaz y vigorosa á la sombra de un gobierno sin restricciones de ningún género, así como el acierto que tuvo tambien en proceder desde luego á los grandes armamentos marítimos que se verificaron muy rápidamente, recobrando con ventajosos resultados el dominio de que se habían enojado los buques contrabandistas en toda la dilatada extensión de nuestra zona litoral.

Terminada aquella contrata, la renta volvió luego á caer en un deplorable abatimiento. Mas después, hubo tambien un tiempo no muy remoto en que se creyó y se hubiera podido remontarla á una altura tal vez no vista; pero desgraciadamente los trastornos políticos y otros accidentes estranos al curso natural de las cosas, y difíciles de prever, convirtieron casi en un sueño lo que hubiera podido ser una realidad.

(1) Véanse nuestros números del 28, 29 y 31 de julio, y 1.º, 3.º, 4.º, 6.º y 7.º de agosto.

en la sala una salida opuesta á la que el gendarme tenía bloqueada con su mirada. Esta casa está deliciosamente situada.

—Es muy húmeda.
—Este pais es pintoresco.
—Es monótono, caballero.
—La tierra me parece de primera calidad.
—Arenas y chinios.
—Entonces la uva debe ser excelente.
—No llega á madurar.
—Creo haber visto agua.
—Como no hayais mirado en los pozos.
—En fin, es exactamente lo que necesito, y voy á pedir el permiso de examinar el parque en detail.
—Pero, caballero, exclamó Mr. Monot fuera de sí, es que no quiero vender mi casa.
—En ese caso, dijo Julio, atacado en sus últimos atrincheramientos, ¿por qué anunciáis su venta? ¿por qué esponséis á un hombre de negocios, para quien el tiempo es muy precioso, á andar diez leguas para ver un caso de campo en venta que no está en venta?
—Caballero, dijo Mr. Monot, tengo el derecho de suplicaros que salgais de mi casa.
—Y yo, caballero, tengo el derecho de reclamaros daños y perjuicios, y hacer que se quite el cartel.
Mr. Monot se estremeció, y bajando de tono la voz, repuso:
—¿Es acaso el caballero abogado?
—Procurador, exclamó Julio, que comprendió el terror de Mr. Monot, y quiso aumentarlo. Por otra parte, habiendo tomado el nombre de su tío, era muy justo que tomase su estado.

En efecto, el propietario dió un paso hacia atrás, y á pesar suyo, inclinó su cabeza ante aquella magestad de enredo, y dijo, haciendo una señal á Vertum:

En el año de 1840 la sociedad titulada Llano Ors y compañía se encargó, en virtud de la contrata celebrada con el gobierno, de las fuerzas del resguardo marítimo estacionadas desde el Cabo-Creux hasta la embocadura del Guadiana, con las facultades convenientes para dar la organización mas acomodada á los elementos de que podía disponer, á fin de alcanzar los resultados beneficiosos que debían esperarse de la índole y magnitud del negocio. En un principio tuvo la bastante habilidad, ó llámesele buena suerte, de que el mercado de la plaza de Gibraltar, de esa inmensa factoría establecida en los umbrales de nuestra propia casa, se cerrara como por encanto y desapareciesen las grandes excursiones que de aquel puerto se hacían y se hacen con tanta frecuencia á nuestras costas: suspendiéronse completamente los pedidos; establecimientos enteros iban á trasladarse á Portugal; los buques contrabandistas quedaron desarmados, y el pánico se apoderó de aquel comercio por la imposibilidad que encontraban en la salida de sus mercancías. Muy superiores, á la verdad, hubieran habido de ser sus esfuerzos para reponerse del golpe que se les había dado, y que hubiera sido mortal, si los acontecimientos políticos de setiembre de aquel mismo año y la apasionada oposición con que se combatió á la empresa en cierto sitio respetable, no hubiera por de pronto inutilizado absolutamente su acción y sus recursos, reduciéndola á una total impotencia en algunas provincias, y en otra á la pérdida de sus elementos materiales y de su prestigio y fuerza moral. Y el resultado fué el que no podía menos de ser: los contrabandistas de Gibraltar, animados con el éxito de aquellos trastornos, para el que no habían dejado de emplear todas las influencias posibles, armaron nuevamente sus buques anclados, y repitieron las grandes invasiones que antes de constituirse la empresa invadían nuestras costas, inundando de tabacos y géneros las provincias meridionales.

Sin estas vicisitudes y sin estos accidentes análogos, aquella sociedad indudablemente hubiera conseguido poner de manifiesto hasta dónde son susceptibles de llegar los rendimientos de este tributo; pero sin embargo de los mayores ingresos, que hubieran sido muy posibles, el contrabando no se hubiera estinguido ni rebajado hasta la insignificancia que fuera de desear; y la pesadilla con que el estanco perturba la moral pública y abruma la suerte doméstica, siempre hubiera quedado en pie.

Faltaba para alcanzar estos beneficios lo que ha faltado á todas las empresas de este género y falta al gobierno mismo: desprenderse de este principio coexistente con la índole del estanco, lo que es moralmente imposible, del inconveniente que lleva en su propia vida para hacer impracticable el contrabando con la seducción que ofrece al interés y á la codicia que en muchos tiempos ha especulado en un 100 por 100 en la venta del tabaco en las costas y en una escala mucho mas lucrativa en el interior. Mientras ganancias tan exorbitantes conviden y estimulen con tan magnética atracción el empleo personal y la inversión de capitales, hay que renunciar á toda esperanza, cualquiera que sea el número de las velas y vapores que vigilen por el mar, y los empleados y resguardos que celen por tierra, cuyos agentes, aun concediéndoles el mas fiel y exacto cumplimiento de sus deberes, no harán con sus servicios mas que justificar la verdad de aquella máxima que hemos indicado, «de que cuanto mayor es la privación de las cosas deseadas, mas activa es la diligencia para obtenerlas.»

que allanaba el piso delante de la puerta de la sala: —Vertumi, llevad á este caballero al parque y servido en cuanto se le ofrezca.

Nuestros lectores no deben admirarse de este terror. Ya verán hasta qué punto le era permitido á Mr. Monot.

—Vamos, ya hemos ganado una hora lo menos, murmuró Julio, y saludando salió con Vertumi, á quien se propuso preguntar la causa del mal humor de Mr. Monot.

Apenas estuvo á algunos pasos de la sala, Mr. Monot gritó al sámano de Simona:

—Dejad el guisado y las espinacas.
Luego volvió al fondo de la sala como un hombre á quien acaba de sucederle una gran desgracia, y se encontró enfrente de su sobrina, que abría tímidamente la puerta y tenía los ojos llenos de lágrimas.

—¿Qué venis á hacer aquí?

—¡Ah! tío, dijo Sofia sollozando, ¡qué infamia!

—¡Casado! exclamó Mr. Monot sin escuchar á su sobrina. ¡Casado!... ¡Un muchacho que no tiene veinte y cinco años!

—¡Veinte y uno, tío, veinte y uno!

—¿Y no te parece esto abominablemente ridículo?

—Me parece espantoso.

—¿Y verse obligado á enviarlo á pasear por el parque!

—Sois demasiado bueno; si yo estuviese en vuestro lugar no hubiera permanecido en mi casa ni un minuto.

—¡Bah! ¿y serías tú la que hubieses pagado los daños y perjuicios? porque es procurador.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

UNA CASA DE CAMPO EN VENTA.

POR FEDERICO SOULIE.

III.

(Continuacion.)

—Me alegro mucho, caballero; me gusta tratar los negocios directamente; se entiende uno mejor y mas pronto.

—Soy de la misma opinion, caballero, dijo monsieur Monot con tono cariñoso. ¿Habeis venido á ver mi casa?

—Precisamente; deseo, necesito comprar una casa de campo; me han indicado la vuestra como deliciosa.

—Deliciosa y magnífica.

—Desde luego se conoce.

Mr. Monot se sonrió, y queriendo empezar su investigación antes de pasar mas adelante, repuso con la sonrisa mas espresiva:

—Segun lo que se ha servido decirme el caballero....

Y se detuvo como para aguardar el nombre que debia poner en seguida de este caballero. Julio, que temia que su nombre resonase en oídos demasiado curiosos, estuvo un momento indeciso, y no encontrando ningun otro nombre, echó á la ventura el de José Gantois, que por mas de una razon debia presentarse naturalmente á su espíritu. Mr. Monot prosiguió:

—¿Quiere para sí la casa el señor de Gantois?

—Sí señor, para mí.

—Aquí está lo que el señor ha pedido, dijo Simona entrando con un plato, una botella y un vaso.

—Poned todo eso en aquel velador, dijo Mr. Monot, echando al mismo tiempo á Julio una mirada cariñosa, y mirad si la señorita está lista.

—¡Ah! ¿sois padre de familia?

—Tío de familia, caballero, repuso Mr. Monot; tío de familia solamente, repitió tomando la botella. ¿Y el caballero?

—Espero tener muy pronto un título mas sagrado.

—¿Cómo! exclamó Mr. Monot volviendo á poner la botella en el velador y frunciendo las cejas; ¿tan joven y estareis?...

Vació en pronunciar la palabra fatal, y Julio, que había calculado que por este medio seria mejor acogido, continuó con un sentimentalismo lleno de satisfacción:

—Si señor, casado con una mujer encantadora; pero cuya delicada salud y estado interesante necesitan el aire puro de este pais.

Mr. Monot se colocó entre el velador en que estaba la botella y Julio, que extendía la mano hacia el vaso, y repuso saludando á manera de despedida:

—En ese caso, caballero, el aire de este pais no puede conveniros. Es un terreno muy mal sano este de Seaux, sobre todo para las mujeres en cinta....

Seria una imprudencia....

Julio miró á Mr. Monot, sin saber á qué atribuir aquel súbito cambio, cuando Simona volvió diciendo:

—La señorita Sofia está ya vestida y va á venir.

—¡Sofia!... exclamó Julio.

—Sofia puede quedarse en su cuarto, dijo secamente Mr. Monot. Llévase esto. El señor no tiene necesidad de nada. Levantó la voz y dijo con tono amargo: Es su mujer la que está enferma.

Y saludó otra vez á Julio en forma de despedida,

Esto no obstante nos inclinamos á creer que por el sistema de arriendos es como hay que esperar mayores productos y mejor calidad en los tabacos, porque á ningún gobierno le es fácil poner en práctica ciertos medios de vigilancia y economía que puede adoptar una administración particular con provecho propio y utilidad pública, como lo tiene acreditado la experiencia, y cuyos resultados no sería arriesgado pronosticar que se hubieran tocado del arriendo rematado por el Sr. Salamanca en el año de 1844, si causas cuya investigación no es de este lugar, no hubieran alarmado al gobierno para la rescisión del contrato.

No se entienda, sin embargo, que se encarece el arriendo de esta ó cualquiera otra renta pública como lo mas perfecto ni como medio esclusivo de evitar los perjuicios que se causan administrándose por el estado. Pero respecto á los inconvenientes que pueden alegarse de que la fuerza pública esté á la disposición de un particular, séanos permitido manifestar que estos temores pueden ser algo infundados, ya porque no ha habido hasta ahora ningún ejemplo de abuso, ya porque lo mas lógico es creer que cuando los hombres se encuentran bien no desean variar de posición, y que por lo comun no son tan inconsiderados que vayan á sacrificar bienes positivos á eventuales esperanzas ó á imprudentes operaciones.

Sin esta causa, opinamos por el sistema de arriendos por considerarlo menos malo y de mas rendimientos, y porque el tiempo nos ha demostrado palmariamente lo inútil que es esperar ver colocados en los empleos públicos el número infinito de hombres que, á la capacidad necesaria, reúnan la aplicación y exactitud y la conducta incorruptible para servirlos, sobre cuyas virtudes descansara en otro tiempo su perpetuidad: porque estamos persuadidos tambien de que mas de las dos terceras partes de lo que pudiera recaudarse por tabacos y aduanas, desaparece por arte de cubiletería, echando ordinariamente la culpa á los aranceles que, buenos ó malos, no han sido nunca un barómetro tan regular como se ha podido creer de los productos de las rentas: porque creemos que la probidad puede zozobrar con mucha facilidad aun en los hombres mas puros y justificados: porque se ha hecho harto general la ausencia de la estimación pública y el respetuoso temor con que debiera pensarse en las consecuencias de una fragilidad ó de un torpe desvío, en que se incurra las mas veces, quizá no tanto por efecto de la índole personal ni de premeditado conato, como porque la falta de estabilidad en los destinos, la situación incierta y vacilante á que lo sujetan los odios de los partidos, las afecciones personales y todas las miserables pasiones del capricho y de la vejeidad humana, les amenaza incesantemente con una separación bajo uno ú otro sentido, y con la penuria y desgracia que, cualquiera que sea, lleva tras de sí; y finalmente, porque al mismo tiempo vemos desaparecer poco á poco el respeto á las obligaciones públicas, la honrosa solicitud en los méritos y en la adquisición de una gloria honrosa, y que todas las diligencias y cuidados se dirigen constantemente, salvas honrosas escepciones, á buscar un porvenir cómodo, sin pararse en los medios de conseguirlo.

Todos los ramos de la administración pública se han resentido extraordinariamente de la relajación de este lazo social. Muchos y gravísimos han sido los sucesos ocurridos en la esfera administrativa, y mucha debe ser la desconfianza de que se eviten en lo sucesivo, mientras el personal no esté dotado con regularidad, mientras no se busque la honradez y la inteligencia para servir los destinos, y las prevaricaciones no sean castigadas pronto y ejemplarmente, y en tanto la estabilidad en los empleos esté pendiente de injustificadas prevenciones y de capciosas arbitrariedades. De ese general trastorno ha procedido en parte la tolerancia en la admisión de los tabacos de mala calidad de los contratistas, y por consiguiente, el mal surtido público; los desperdicios y mermas mas ó menos abundantes en los estados; los abusos ó falta de inteligencia en la dirección de los talleres de elaboración; el fraude que se ha hecho en los tabacos declarados inútiles, que en vez de ser quemados ó reexportados se han consumido dentro de la península; el precio subido en las tarifas de venta al público; la poca vigilancia de los resguardos y connivencias en las playas y en los puertos; y otros infinitos abusos que, unidos á lo ruinoso de algunas contrataciones para la compra de las primeras materias, y á los enormes gastos de fabricación, administración, venta y los demas reproductivos, contribuyen en alto grado á que en los valores de esta renta haya habido una gran parte de ilusión, y son los poderosos argumentos que se deben tener á la vista para que se pueda formar el convencimiento de que, arrendado, esta renta pudiera ser lo menos malo, y esperar que sus productos fuesen muy superiores á los que saca el estado, por la razón que hemos espuesto ya, de que es mas fácil y sencillo á una administración particular proceder acertadamente en la elección de sus dependientes y en los medios de precaver las defecciones que pudieran intentarse contra sus intereses.

J. S.

La Nación de ayer dice lo siguiente: «Tenemos entendido que de un día á otro debe aparecer en la Gaceta el decreto sobre el desestanco del tabaco.»

El gobernador capitán general de Puerto Rico, con fecha de 14 de julio próximo pasado, participa que continúa sin alteración la tranquilidad pública en aquella isla.

La Gaceta Militar anuncia haber sido ascendidos al empleo de brigadier los coroneles Martínez Tudela, Marnol y Colmenares. Ademas dice que es probable obtengan igual ascenso los coroneles D. Salvador Valdés y D. Joaquín Vitor.

Circulan diferentes nombres para el gobierno de la provincia de Madrid, pero creemos que hasta ahora

no haya nada resuelto. Interinamente se ha encargado de la parte política el Sr. Torresano, vicepresidente del consejo provincial, y de la parte de hacienda el Sr. Heredia, administrador de contribuciones directas.

Leemos en el Express de Londres lo siguiente:

«La junta de tenedores de bonos españoles continúa sus gestiones para conseguir apoyo diplomático en sus tentativas de procurar el reconocimiento de la mitad confiscada de los cupones. Una carta, dirigida por la junta á lord Malmesbury, recibió la siguiente contestación, fechada en el Foreign-Office el 30 de julio de 1852:

«El conde de Malmesbury me ha llamado la atención sobre vuestra carta de 22 del corriente, que pide que lord Howden reciba instrucciones para auxiliar á Mr. Weissweiler en sus esfuerzos para conseguir del gobierno de España el reconocimiento de los certificados expedidos por diferentes juntas de poseedores de bonos por el 50 por 100 de los atrasos de los dividendos no consolidados ni admitidos por dicho gobierno en la ley hecha en córtes para el arreglo de la deuda interior y exterior de España. En contestación os digo que, hallándose ahora en Inglaterra lord Howden, lord Malmesbury enviará instrucciones á Mr. Otway, encargado de negocios de S. M. en Madrid, en el sentido deseado por los tenedores de bonos.—Soy, etc.—Stanley.»

En el Clamor de ayer leemos lo siguiente:

«Tenemos noticia de que acaba de conseguirse la alineación de una vía recta para el ferrocarril del Norte desde Madrid, por San Ildefonso hasta Segovia, taladrando solamente sobre media legua que ha de tener de longitud el túnel en el puerto de Navacerrada. Parece que solo son dos leguas lo que escodescía al camino que hoy va desde esta córte á aquella ciudad por la Granja, el proyectado ferrocarril por sus pequeñas curvas. Nos ha llamado la atención esta importante noticia por los muchos millones de ahorro que resultarian si se siguiese esta línea recta en vez de dar los rodeos que otras hacen indispensables, por interés de la humanidad, pues se evitarían los peligros que corren cuantos atraviesan por cima esos puertos, y en fin, por la economía de los trasportes. Tambien hay de notable en esta noticia, que la idea, en lo principal, haya sido concebida y llevada á cabo á sus espensas, por un particular que está muy lejos de pertenecer á nuestros grandes capitalistas.»

La España confirma la anterior noticia, en estos términos: «En la semana última se ha dado fin al reconocimiento científico y práctico, costado por un particular, de la línea recta que podría seguir el ferrocarril del Norte desde Madrid á Valladolid por el real sitio de San Ildefonso y Segovia, taladrando el puerto de Navacerrada, cuyo túnel tendria á lo sumo una longitud de media legua. Hay otras circunstancias de que se hablará cuando estén reunidos los datos necesarios como lo exige la importancia de asunto de tanta trascendencia.»

El señor conde de Jala dirige á la España una carta que le escriben de Méjico con fecha 5 de junio, y de la cual insertamos el siguiente párrafo, cuyo contenido demuestra los leales y nobles sentimientos de nuestros compatriotas residentes en aquella capital:

«El domingo, 6 de este mes, se celebra por los españoles residentes en esta capital una magnífica función en la iglesia de Santo Domingo, en acción de gracias al Todopoderoso por el nacimiento de la princesa de Asturias y restablecimiento de S. M. la reina. La orquesta cuesta mil duros, porque han de figurar en ella todos los profesores de la compañía de ópera italiana y demas notabilidades musicales que hay en esta. De cera, hasta ahora, hay dispuesto poner en la iglesia cerca de cincuenta y siete arrobas, que es cuanto puede caber en ella estando completamente iluminada.

El nuncio apostólico, monseñor Clementi, arzobispo de Damasco, canta la misa, y predica el P. Cordero, español, que tiene excelentes dotes oratorias. Se supone que asistirá en clase de particular el presidente de la república, los ministros del gobierno, todos los ministros extranjeros, y las personas notables de Méjico, así de señoras como de caballeros. Las dos banderas, mejicana y española, se han de colocar enlazadas en el presbiterio, y sobre ellas los retratos de la reina y del rey. Yo me alegro sobremanera de estas disposiciones, que son muy debidas á las muchas relaciones con que estamos ligados á España; y se lo participo á V. porque conozco sus sentimientos, y que ha de serle satisfactorio este suceso.»

Ayer recibimos la siguiente carta de nuestro corresponsal de Bayona:

«BAYONA 6 de agosto de 1852.

DISOLUCION DE LA COMISION MISTA PARA EL ARREGLLO DE LA CUESTION DE LAS FRONTERAS.—EL NUEVO PUNTE DE BEHOVIA.—EL PRINCIPE GERÓNIMO BONAPARTE.—NOVELLOS EN BAYONA.—SOBRE EL VIAJE DEL PRESIDENTE.—BAÑISTAS.

«Segun dije á V. en una de mis anteriores, la comision mista para tratar de los límites de nuestras fronteras estaba tocando cada dia nuevas dificultades, por parte especialmente de los franceses, que á todo trance quieren apropiarse el terreno conquistado por el abuso y la tolerancia de nuestras autoridades. Las cosas han llegado á tal punto últimamente, que, á lo que parece y tengo por seguro, el gobierno español ha juzgado oportuno disolver la comision, que en estos momentos se ocupaba de un nuevo y grave incidente ocurrido últimamente. Parece, en efecto, que el prefecto Mr. Maulon, tomando pretexto de una de las infinitas cuestiones que diariamente se suscitan entre la población fronteriza, penetró no hace muchos dias con alguna fuerza en Salazar, habiendo resultado de aqui graves escándalos. Con este motivo se dice que el gobierno español ha pasado una enérgica nota al embajador de la república en esta córte. De esperar es que el gobierno francés tome la mano en este asunto, prestando atención á las justas reclamaciones del nuestro.

Un destino fatal pesaba ya entonces, señores, sobre las aspiraciones y los votos de los defensores del régimen constitucional. Debilitado este regimen en España por la inveterada y general inercia de sus principios, los mas esenciales, desahogado fuera por el ejemplo y las exageraciones de la escuela liberal francesa y sus adeptos en el mundo, se acercaba el dia en que habia de correr nuevos azares su existencia y amortiguarse, ya que no extinguirse, la fé en las instituciones que por tanto tiempo formaron nuestras esperanzas las mas halagüeñas.

Ayer corrió la voz de hallarse á la vista un vapor de guerra que conducía á su bordo al príncipe Gerónimo Bonaparte, y que solo aguardaba la marea para verificar su entrada en esta ría. Lo único que se sabe de cierto, sin embargo, es, que habiendo salido del Havre el 1.º del actual á bordo de la corbeta de va-

por Reina Ortensia, con ánimo de recorrer las costas del Oeste, tocó en Burdeos y en esta plaza, pero se ignora el día. El despacho telegráfico que ha recibido ayer este subprefecto, tampoco aclara este punto; pero puedo asegurar á Vds. que las corporaciones y empleados han recibido el orden de estar prevenidos para salir á recibir al príncipe al primer aviso.

Otra decepcion, como dicen aqui, aunque de diferente especie, han tenido hoy nuestros compatriotas. Habíase hace dias de que con motivo de la feria de Saint-Espirit que se celebra el 24 y 25 del corriente, estaba en trato la municipalidad con el Chiclanero y su cuadrilla para que, concluidas las fiestas de San Sebastian, pasase á esta á dirigir tres corridas de toros, á cuyo efecto se estaba preparando ya el redondel, dándose acerca de esto tales pormenores, tantas señas y detalles, que era forzoso creerlo. Hoy por fin ha aparecido un cartel en las esquinas, y juzguen Vds. de nuestra sorpresa al ver sustituido el nombre de nuestro gallardo y bizarro Chiclanero, por el del Zapaterillo (que ninguno de Vds. conocerá probablemente), el cual, auxiliado de un tal Erana, está encargado de parodiar y poner en ridiculo nuestras lidias. El Zapaterillo es un vizcaino natural de Deva, que jamás ha pasado el Ebro ni torreado mas que vacas y novillos, casi siempre embolados, sin arte, trazado ni traje de verdadero diestro. Por una mala novillada, y con tan estrafaleros elementos, querrán formar juicio estos franceses acerca de nuestras corridas, y no faltará tampoco algun literato *touriste* que desde Saint-Espirit dirija á los periódicos de Paris un *conciencioso* artículo *sur les combats de taureau*, y la extraordinaria habilidad del célebre Zapaterillo.

Por lo demas, el viaje del presidente, su casamiento, el restablecimiento del imperio, son las cuestiones que en el dia preocupan los ánimos. Aqui se desea con ansia saber si en el próximo viaje que ha de emprender el jefe del estado, hará una visita á esta población, con cuyo objeto se le ha hecho una invitación.

Los baños siguen muy animados, y llegan todos los dias familias de Madrid. El general Córdoba, el marqués de Valgornera, el conde de Cumbres Altas, han venido á aumentar de nuevo el número de personas notables que huyen del calor de la capital.»

El Sr. D. Andrés Borrego ha dirigido á los electores del distrito de la Almunia, por cuyo punto es disputado á córtes, el notable manifiesto que publicamos á continuación:

A LOS SEÑORES ELECTORES DEL DISTRITO DE LA ALMUNIA.

Ha transcurrido mas tiempo del que yo hubiera deseado, despues de haberme visto sometido por causa política á la acción de los tribunales, sin haber dado sobre ello á mis comitentes las esplicaciones que de mi tenian derecho á esperar; y el motivo, señores, de esta tardanza, ha consistido en que, pendiente aun la rectificación de las listas electorales, creí deber aguardar á que estas estuviesen ultimadas á fin de saber á quién debía dirigirme, quienes eran los nuevamente llamados á formar juicio sobre la conducta observada por el diputado de la Almunia.

Desvanecida aquella duda con la publicación oficial de las listas, me apresuro, señores, á dirigirme á Vds., naturalmente ansioso de rectificar las prevenciones que hubiese podido infundir la persecución de que he sido objeto desde que se cerró la última legislatura, y dispuesto á dar á Vds. cuenta del uso que en momentos difíciles he podido hacer del honroso cargo que me tienen conferido.

No recordaré, señores, las circunstancias de mi disputada elección, sino para reconocer nuevamente lo mucho que he debido al celo de mis amigos, y la obligación en que estoy de justificar los esfuerzos hechos por el distrito para hacer triunfar mi candidatura.

Los señores electores tendrán presente cuán cortos fueron los dos períodos de la legislatura abierta en 1851, y cuán difícil fué durante ellos al diputado de mayor celo, ocuparse mas activamente que yo procuré hacerlo de los intereses de la localidad. El primer período estuvo esclusivamente consagrado á la discusión del arreglo de la deuda; el segundo, mas corto aun, apenas permitió anunciar los asuntos que en él habian de tratarse. Sin embargo, en ambas épocas no me mostré perezoso en tomar en las discusiones la parte compatible con mis facultades. Sobre la deuda espuse consideraciones y principios dirigidos á procurar que el arreglo fuese lo mas equitativo posible, y tuve la satisfacción de lograr, en union con otros muy dignos señores diputados, que se mejorase la suerte de los primitivos poseedores de créditos por indemnización de daños ocasionados durante la guerra civil, asunto en el que tan interesados se hallan los pueblos de esta ribera. La comision proponia pagar esos créditos asimilándolos á los títulos de 4 por 100, y yo conseguí de aquella y del gobierno que los particulares y pueblos que no hubiesen enagenado sus créditos, los cobrasen como los tenedores de títulos del 5 por 100 consolidado, esto es, en 3 por 100 diferido, que era la clase de papel mas favorecida por el arreglo.

Tan poco perdí momento hábil en llamar la atención del gobierno de S. M. sobre la inmerecida y deplorable situación en que se encuentran los pueblos del condado de Morata y otros de señorío en el antiguo reino de Aragón, donde por falta de oportunas aclaraciones á la ley de abolición de diezmos, existen algunos que aun pagan este antiguo tributo juntamente con las nuevas cargas que lo han sustituido. En tan importante asunto no cabía en mi hacer otra cosa, que exponer los hechos de manera que pudiese la justicia de la reclamación y el derecho de los pueblos á ser amparados. Esto creo haberlo conseguido á satisfacción de mis comitentes, y de la equidad del gobierno debemos esperar que llegue el dia en que, ocupándose de este asunto, satisfaga á lo que reclama la justicia y concilie, atendidos los respectivos derechos de los antiguos señores y de los pueblos.

La triste situación de la imprenta ocupó tambien mi solicitud, y repetidamente me esforcé por recabar del congreso una resolución que procurase aminorar la mas esencial de nuestras garantías políticas. Voces mas elocuentes que la mía no tuvieron mejor éxito en esta demanda, resultado que demuestra que la ineficacia de mis esfuerzos mas es de atribuir á lo ingrato de las circunstancias en punto á adelantos políticos, que á mi falta de aptitud para promoverlos.

Otras discusiones, todas de interés público, me ocuparon igualmente en los escasos dias en que estuve abierta las córtes, pues en ninguna cuestión personal tomé parte; ni he promovido nunca debates de amor propio, ni introducido mociones de aquellas que hacen perder el tiempo al congreso y embarazan á los gabinetes; pero la ocasion favoreció muy poco mi propósito de haber cooperado activamente á la discusión de los presupuestos, de haber abogado por las economías posibles y de haber propuesto la sustitución de la actual contribución de consumos por otras menos gravosas y mas llevaderas.

Un destino fatal pesaba ya entonces, señores, sobre las aspiraciones y los votos de los defensores del régimen constitucional. Debilitado este regimen en España por la inveterada y general inercia de sus principios, los mas esenciales, desahogado fuera por el ejemplo y las exageraciones de la escuela liberal francesa y sus adeptos en el mundo, se acercaba el dia en que habia de correr nuevos azares su existencia y amortiguarse, ya que no extinguirse, la fé en las instituciones que por tanto tiempo formaron nuestras esperanzas las mas halagüeñas.

La caída de la monarquía constitucional en Francia, la anarquía que siguió á aquel hecho memorable, la dictadura que reemplazó á la anarquía y el régimen que á la dictadura se ha sustituido, dieron necesaria y fatalmente aliento á los adversarios del gobierno representativo, y conociendo con esta propaganda anti-constitucional, la clausura del parlamento y la promulgación por decretos de los presupuestos y otras leyes de hacienda, que por su índole hacian mas necesaria la participación de las córtes, yo creí, señores, de mi deber, á fuer de veterano publicista, de hombre conocido por su invariable firmeza de principios, de autor y propagador de doctrinas, el salir á la defensa del dogma constitucional, movido del recelo de que tomase cuerpo el error de que el sistema representativo era una quimera y propios de su indole los vicios é inconvenientes que se le atribuyen.

En forma, pues, de representación á S. M. escribí la defensa y la apología del régimen constitucional, escrito que no me toca calificar ni juzgar, y acerca del cual únicamente diré, que era de la misma índole de los infinitos trabajos fruto de mi pobre pluma, á la que ni aun mis mas decididos adversarios han negado jamás, mesura en la espresion, moderación y decoro en el pensamiento y en la forma. Sin embargo, señores, este menguado escrito, aunque infinitamente mas templado que las manifestaciones y censuras que de todo tiempo he acostumbrado dirigir á las potencias fuertes, que en el transcurso de los últimos quince años han violentado, en mi sentir, las condiciones legales de su época, fué denunciado, perseguido y condenado; y su autor, que cuando mas creía deber esperar una réplica, se vio tratado como reo, espuesto á ser conducido á las cárceles, y tuvo que buscar en la espatriación el amparo y la libertad de su persona.

La magnanimidad de S. M. ha puesto término á aquellos procedimientos, y merced á ella he podido regresar á España con la costosa experiencia adquirida de que el cumplimiento de los mas altos deberes puede ser una insigne imprudencia, y los mas dolorosos sacrificios el único galardón de los que anteponen sus convicciones á su interés.

Como quiera que sea, señores electores, yo vuelvo entre vosotros, despues de tan duras pruebas, sin ostentación, sin orgullo, pero con mi conciencia tranquila, y seguro de no haber hecho nada capaz de hacerme desmerecer de vuestra confianza. En los tristes tiempos que alcanzamos, la vida pública es por cierto poco apetecible para los que no hacen mercancía de sus opiniones; y yo, señores, por toda recompensa de mis trabajos, si bien humildes, perseverantes y siempre gratuitos, aspiraría á retirarme á la vida privada, si no creyera que fuese desercion vergonzosa, tácita confesión de incapacidad é impotencia, el querer sustraerme á los sinsabores, disgustos y desengaños que la política proporciona, dejando en el palenque y abandonados al caso, á los muchos que han creído en las doctrinas que he contribuido á propagar.

Permanezco, pues, en mi puesto, mas bien por deber que por ambición, por ilusiones ni por orgueñimiento. La historia contemporánea, en sus infinitas y singulares vicisitudes, parece haberse propuesto demostrar que llega precisamente su hora de prueba para todas las opiniones, para todas las doctrinas, para todas las esperanzas, salvo á que, como ha sucedido en Francia, el tiempo hace justicia de los sistemas y de los hombres que, encauados en el poder, olvidan en la adoración de sí propios lo que deben á los intereses de la sociedad. En esta rotación constante de todas las teorías y de todas las fórmulas aplicable al gobierno de los estados, la Providencia, de seguro, no querrá hacer solo imposible el día de los hombres que aman la observancia de los principios, las tradiciones nacionales, la libertad política hija del cristianismo y las prácticas de la monarquía constitucional.

Esta esperanza, señores electores, es la que me sostiene y me hace llevar con resignación las penalidades, las persecuciones y quebrantos á que espone la resistencia al abuso de poder de los hombres y de los partidos.

Pero hay, señores, quien imagine que nuestras desventuras llegarán á mas, y que aun nos aguardan dias de mayor prueba. La libertad política, aunque tan atenuada ya que no puede hacer sombra ni aun al poder mas receloso, todavia la consideran algunos sobradamente viva é incómoda, y para remedio de un supuesto mal de notoriedad se habla en la córte y fuera de ella de eventualidades acerca de las cuales no puedo hacer ningún comentario aventurado y por demas pelagroso, atendida la condición y elasticidad del derecho vigente que reprime la imprenta, y segun cuyo espíritu y aplicación no es lícito sostener lucha ni contradicción con el gobierno, por templada que esta sea, con tal (harto lo atestigüa mi propia reciente experiencia) que dejando de revestir la oposición formas y apariencias vanas, vaya al fondo de las cosas é intente poner el dedo en la llaga.

En efecto, señores, si los poderes del día siquiera están dispuestos á sufrir el examen de sus actos, dudo que entre las oposiciones que pueden encontrar, se presente una menos apasionada, menos escéptica, menos personal que la mia. Pero si ni aun esta razonada contradicción admiten, ó si como por algunos se anuncia, la composición del cuerpo electoral llegase algun dia á alterarse por decretos, ni en uno ni en otro caso deseo yo de ser llamado á figurar en otras córtes, en las que no pudiera espresar en defensa de los intereses públicos mis concisos principios, ni menos me correspondería tomar asiento en un congreso de atribuciones restringidas, pues repugna demasiado á mis convicciones prestar ninguna especie de sanción ni aquiescencia á reformas que se verificasen en menoscabo de los derechos de la nación, definitivamente reconocidos, ajustados y sancionados en la constitución de 1845, obra de la iniciativa regia, espresion genuina del pensamiento de la corona sobre el término y transacción de la gran contienda, que dividió á los defensores de su prerrogativa, de con los partidarios de la soberanía popular.

Pero tanta desanimación, tanto abatimiento y desconfianza como estas palabras encierran, quizás pueda, señores electores, ser atribuido á timidez ó indiferencia hacia la causa pública, y esta sospecha me obliga á añadir algo en esplicación del origen de que proceden las apariencias de escepticismo y de duda de parte de quien, mas ha pecado en su vida de confiado y resuelto, que de reservado y prudente.

Durante una larga serie de años, y en plena posesión de todos los medios de influencia propios para propagar ideas y formar clientela, me he afanado por combatir, prevenciéndolos, casi todos los males que han acabado por sobreponerse entre nosotros, y no cesé de propagar los principios y las maximas de cuya inobservancia se ha originado que las instituciones hayan ido perdiendo de su prestigio. Resistencia á la obra inconclusa de demolición que señaló el primer período de la guerra civil; reivindicación de los fueros y tradiciones del país contra la invasión centralizadora y burocrática de la escuela constituyente; aplicación sincera á todas las opiniones de las garantías políticas del nuevo régimen; iniciativa activa y constante del gobierno para apresurar el desarrollo de la cultura intelectual y de la prosperidad material; afán por provocar la organización de las fuerzas morales y la asociación de los impulsos individuales para mejor caminar á la restauración del espíritu nacional; tal fué mi constante ocupación durante la época á que me refiero, y aunque no hayan sido del todo inútiles ni perdidas las ideas que he procurado inculcar en el país, y cuyos efectos pudiera señalar en mil partes; lo poco alorotado que he sido, en cuanto á ver observadas y seguidas por mis amigos en el poder las doctrinas que conmigo sostenian en la oposición; la triste experiencia adquirida de que aquellos á cuyo lado habia combatido, y con quienes mayor intimidad y armonía me habian unido, olvidasen cuando les tocabá aplicarlo; los principios que nos habian sido comunes y á cuyo crédito debió el partido conservador la confianza del país; el amargo desengaño de que sin haber yo variado de convicciones ni de conducta, los compañeros y amigos de la víspera hayan solido ser los adversarios de

mañana, ejemplo que nunca fué tan cruel para mí como el dia en que me he hallado en disidencia con el actual gabinete, en cuyo seno se encuentra un hombre con quien hubiera juzgado imposible diferir de opinion en política, de quien con asombro mio me vi separado por cuestiones que no bastaban á romper vinculos tan antiguos, ni á justificar la guerra que se me ha hecho: todo esto me ha inspirado tan gran recelo, que ha acabado por faltarme la confianza y el estímulo para nuevas empresas, descorazonado en vista del ingrato resultado de la mas importante que era darme forma á un hombre de enseñanza y de doctrina, el propósito, que llegué á creer realizado, de haber contribuido á formar una escuela de hombres políticos, destinados á ser consecuentes á los principios proclamados en los dias de lucha á la faz de la nación.

Pero si esta desconfianza en mi estrella, me retrae de tomar iniciativas que no suelen multiplicar á placer los hombres mirados y que se respetan, en nadie mas que en mí es viva la fé, en lo mucho que pudiera hacerse si el país, si la generalidad de los ciudadanos influyentes, sacudiendo la apatía en que han estado, quisiesen tomar en sus manos el remedio de la cosa pública. No se necesita para ello, ni correr riesgos, ni emprender una lucha con la autoridad, ni hacer nada que sea capaz de perturbar los ánimos. El secreto para devolver al espíritu público su aliento y al país su confianza en sí propio, es tan sencillo como inofensivo y legal. Abstenerse de cuanto no es lícito segun la legislación y reglamentos existentes.—No economizar nada de cuanto aquella permite y estos toleran y pueda contribuir á uniformar y dirigir á un objeto comun la acción de las voluntades individuales.—No hay régimen por suspicaz que sea que prohiba ó impida que los ciudadanos se concierten y organicen para la protección de los derechos que las leyes les reconocen y conceden.—Y si en uso de esta facultad los españoles hubiesen intentado, los mas pequeños, pero comunes esfuerzos, en amparo de las franquicias electorales y en defensa de la imprenta, estas dos garantías que hoy vemos ineficaces, hubieran bastado para proteger el ejercicio de las demas; el país se habria acostumbrado á obrar constitucionalmente y á ejercer influjo moral sobre el gobierno por medio de la opinion.

Recordo haber dicho en 1839, lamentando que la corona siguiese entonces inspiraciones poco conformes á su prerrogativa, que *á nadie es dado ser mas realista que lo es el rey*, y la misma máxima se aplica á los pueblos, á los que nadie será capaz de hacer mejores ni mas libres de lo que ellos mismos estén dispuestos y sean aptos para ser.

No niego ni escluyo la influencia de los grandes hombres, de los grandes caracteres para desportar á las naciones y conducirlos por el sendero de su adelanto y de su gloria.—Pero jamás he caído yo en el ridiculo de contarme en el número de estos seres privilegiados, y cuando mas he aspirado el modesto papel de indicador de ideas, que otros hombres poseídos de mas fuertes cualidades políticas pudiesen aplicar. Mas aun reducidas á la condición de mera enseñanza, mi misión, como toda obra humana, necesitaba de algun estímulo, y despues de tanto desengaño y amarguras, yo no podía encontrar este estímulo sino en la persuasión de que el país estaba dispuesto á hacer lo que, cuando he tenido la pluma en la mano, no he dudado de aconsejarle; que se ocupase de sus propios negocios, procurando que las leyes no sean letra muerta, y que su observancia y mejoramiento encuentre garantías positivas en la activa cooperación de los ciudadanos.

Cuando estos se muestran inclinados á escuchar y seguir los consejos de los que tienen dadas largas pruebas de interesarse por el bien del país, el dia del remedio se hallará muy próximo. Todo será entonces fácil, y lo que ahora se nos presenta como mas incierto y sombrío, aparecerá entonces tan sencillo como lisonjero.

No me atrevo á decir que este dia se encuentre cercano; pero interin se haga esperar, de poco os podría servir, señores electores, el celo de que nunca he carecido, la voluntad que siempre he tenido de servir á mi patria.

Con un gobierno, al que no animara otra pasión que la del bien público, quizás esta cooperación del país no fuera tan necesaria; pero bajo ministerios que no logran reunir á la autoridad de que disponen, y que todos acataamos, la libre y general adhesión de los súbditos del estado, las oposiciones solo serán fecundas cuando encuentren eco, ayuda y simpatía en la opinion.

Yo, señores electores, denunciándome á mí mismo, no vacilaré en confesar, que sea pereza ó indignidad, para provocar activamente, para escitar, para estimular á la reacción liberal (entendida en el sentido pacífico, legal y estrictamente conforme al precepto de obediencia á la autoridad que está en la esencia de mis principios), reacción de la que únicamente puede venir el remedio, nada estoy, sin embargo, dispuesto espontáneamente á hacer, despues de lo que inútilmente, ó con poco éxito, he intentado en el discurso de mi vida.

Mas si el país se despierta, si el ánimo público revive, si la opinion se estimula y mis conciudadanos me consideran útil para coadyuvar á que las creencias renazcan, á que las instituciones se restauren, yo, señores, corresponderé siempre con apresuramiento á los esfuerzos que á tan apetecible fin se encaminen; y mi tiempo, mi capacidad, mi existencia, estarán á disposición del público, al que de muy atrás tengo ya hecho el sacrificio de mi juventud y de mi fortuna.

Solo me resta, señores, que esperar, que algun sintoma saludable en la robusta constitución moral de España, indique haber llegado el momento apetecido de uniformar las voluntades y dirigir los comunes esfuerzos de los buenos patriotas, á la mas fiel observancia de las instituciones y al mantenimiento de los hermanados derechos del trono de nuestra reina y de las libertades de la nación.

Con estos sentimientos os renuevo, señores electores, la seguridad de mi constante afecto y mi firme propósito de continuar como hasta aqui, pero en la medida de las prevenciones que dejo consignadas, contribuyendo en cuanto acausen mis débiles fuerzas, al mejor servicio de la nación, de la provincia y del distrito que tengo la honra de representar.

Zaragoza 25 de julio de 1852.

ANDRÉS BORREGO.

EXAMEN DE LA PRENSA.

Todos los periódicos se ocupan ayer de la modificación que ha tenido lugar en el ministerio. La Nación dice lo siguiente:

«Desde que subió al poder el gabinete del 14 de enero de 1851, cuyo programa conocen muy bien nuestros lectores, no por sus actos, sino porque está consignado en el *Diario de las Sesiones de Córtes*, y porque en mas de una ocasión lo hemos reproducido en nuestras columnas, han sido numerosas las modificaciones que ha sufrido; tan numerosas que no se puede echar la cuenta sino en la pluma en la mano, ni hay quien las recuerde iguales en los años que llevamos de sistema representativo. Baste saber que de los ministros que al reemplazar al gabinete del duque de Valencia juraron en manos de S. M., solo tuvieron constantemente las mismas carteras los señores Bravo Murillo y González Romero.

Las crisis que produjeron estos diversos cambios, solo tuvieron significación notable é importancia política en tres ocasiones.

La una cuando se retiró el Sr. Negrete. La otra cuando se retiró el Sr. Armero. La otra cuando se retiró el señor marqués de Miraflores.

De la primera no nos importa hablar, porque no haríamos sino reproducir lo que entonces se dijo hasta la saciedad, y lo que ahora ni viene á ocasion ni de nada sirve.

De la segunda, nada hablaremos mas que lo que en aquella sazón corria como mas autorizado y fide-

digno; esto es, que el Sr. Armero no se hallaba de acuerdo con sus compañeros respecto a la política que debía seguirse por el gobierno.

De la tercera, solo diremos que es la que en estos momentos ocupa la atención de cuantos de ella tienen noticia, y que todos la tratan de explicar con arreglo a sus informes, a su criterio ó a sus preocupaciones.

Hay quien, considerando las cualidades de actividad é ingenio que sobresalen en el Sr. Ordoñez, cree que su subida al ministerio de la gobernación significa la próxima convocación de unas cortes nuevas ó de las actuales.

Hay asimismo quien, examinando las simpatías que en el senado y fuera de él tiene el señor marqués de Miraflores, como grande de España, antiguo diplomático y jefe de gobierno, cree su separación del gabinete un síntoma de flaqueza en la existencia ministerial.

Hay, por último, quien, apreciando las doctrinas del ex-ministro de estado respecto á ciertos puntos de nuestro sistema constitucional representativo, cree que su dimisión no es agra al proyecto de reformas políticas en que tantas veces se supuso ocupado al gabinete.

Estos no son más que cálculos aventurados, especulaciones gratuitas, simples opiniones: la verdad nos la revelará el tiempo, y nadie más que el tiempo. Lo cierto es que muchos soñadistas liberales atribuyen al régimen representativo el gran mal de las incasantes modificaciones en el personal del gobierno, noivas siempre al buen orden de la administración pública; y aquí estamos viendo que el ministerio que menos tiempo vivió con las cortes, es el que mas alteraciones sufrió en su forma, el que mas crisis soportó, nacidas todas, excepto una, fuera del parlamento y por motivos ajenos al debate parlamentario.

¿Qué dirán á esto los anti-parlamentarios? El Clamor, al ocuparse del mismo asunto, dice que estas modificaciones siempre se anunciaron con alguna anticipación, y fueron, como debían serlo, conocidas sus causas; pero que la del día 7 es un arcano para el mundo político, y que además le ha cogido de improviso. Nuestro colega progresista ve en este proceder y en la muerte voluntaria del Ordoñez, una renuncia por parte del ministerio á toda discusión, una tendencia á ideas y principios de otros tiempos.

Hé aquí sus principales párrafos: «Respetando el uso de la régia prerogativa, dice, no podemos menos de lamentar que se organicen y desorganicen así los ministerios en España. El examen libre y público de las crisis ministeriales sirve de freno á los partidos y á los hombres para abstenerse de entrar en combinaciones inmotivadas y funestas. Sin la publicidad es sin duda el peor de todos el sistema representativo, porque aquella sirve de regular á los poderes constitucionales, y de valla á todos los abusos y desviaciones. Seguro es que se realizarán los cambios, y hablamos en tesis general, si hubiera de revelarse sus causas y explicarse sus consecuencias. Donde se toma por égida el misterio, apartándose de los usos liberrimos de la prerogativa, dejan de ser grandes actos políticos las mudanzas de gabinete, para convertirse en asuntos de otro género, introduciéndose una perturbación completa en la esfera constitucional.

La armonía en los sistemas modernos se rompe siempre que dejan de ser libres las elecciones, de salir los ministerios de las mayorías y de sucumbir ó modificarse estos por causas misteriosas ó ajenas á la política. El poder debe ganarse primero en las urnas y después en la tribuna, enuncian con fe y sosteniendo con talento principios y reformas que puedan labrar la dicha de los pueblos. El poder no debe abandonarse sino cuando se pierda la confianza de la corona ó del parlamento, porque se rechace como nociva la política seguida, y las circunstancias reclamen la adopción de otra y la subida al mando de sus legítimos representantes. Estos hechos han de patentizarse en esos grandes hechos intelectuales con que se nutre, vigoriza y consolida el gobierno representativo.

Nos cabe el disgusto de no poder dar á nuestros lectores explicaciones satisfactorias acerca de la última crisis. Corren muchos especiosos, cuya mención nos es dable responder de su autenticidad. En medio de tantas noticias inconexas y contradictorias, fuera árdua empresa descubrir la verdad para profanos como nosotros. Lo importante es que nada se sabe sobre la política que determinan la salida del señor marqués de Miraflores y la entrada del Sr. Ordoñez. Ignoramos los planes futuros sobre imprenta, convocación del parlamento y reformas constitucionales, cosa que no debe causar sorpresa cuando nos suceda lo mismo tocante á los designios ó planes anteriores del ministerio.

Lejos de rubor sentirnos orgullo en corresponder á la gran masa le de los desorientados, donde van ingresando muchos que se jactaban antes de poseer el secreto de todos los negocios importantes. El número de los esgogados se reduce cada día hasta el punto de que viene voluntariamente á la memoria una época de la que solo nos apartan algunos años, y cuyos ejemplos parece que hay un empeño en reproducir con cuanta semejanza permitan los tiempos presentes.

La España se expresa en estos términos:

«No desconocemos la importancia del ministerio de estado, y mucho menos la grande aptitud del señor Bertran de Lis para el desempeño de este cargo; pero si hemos de expresarnos con nuestra habitual franqueza, sentimos infinito que no haya continuado en el de gobernación. Este departamento es, por la naturaleza de los ramos que en él radican, el mas vasto y tal vez el mas importante de los que componen el gobierno. El Sr. Bertran de Lis había dado en él muchas y relevantes pruebas de firmeza, inteligencia y tacto; en su tiempo la administración de las provincias y de los pueblos ha ganado no poco en la calma y regularidad. Como el Sr. Bertran de Lis ocupaba el ministerio especialmente político, ha tenido que sostener empeñadas luchas con intereses opuestos, y en todas ellas se ha conducido con la energía y con la dignidad que corresponde á un consejero de la corona. A pesar de lo que estraviaba la opinión las pasiones políticas, todo el que no está cegado por ellas hace justicia á la elevación de su carácter y á sus escelentes cualidades como hombre público y privado.

Del Sr. Ordoñez, que le reemplaza, nada tenemos que decir: Madrid es testigo de la actividad extraordinaria é infatigable celo con que se había consagrado desde el primer día al desempeño de su espinoso cargo. En la capital y en la provincia ha llevado á cabo grandes mejoras y notables reformas, y deja recuerdos que difícilmente se borrarán.

El Constitucional por su parte dice lo siguiente:

«La Gaceta del domingo inserta los siguientes reales decretos, por los que se admite su dimisión del ministerio de estado al señor marqués de Miraflores, se confiere su cargo al Sr. Bertran de Lis, ministro que era de la gobernación, y se nombra para este ministerio al Sr. D. Melchor Ordoñez, gobernador civil de la provincia de Madrid. Aunque acostumbramos á estas peripetias ministeriales, y aunque ya habíamos llegado á nuestros oídos algo sobre la crisis que resultado el que esperábamos. Queremos ser parcos en la apreciación y significado de este suceso, hasta que veamos mas claramente en las regiones ministeriales. Con nuestra acostumbrada imparcialidad juzgaremos al nuevo ministro por sus hechos, ya que es concepto irrevocable.

El Herald solo publica estas palabras: «Hace días que se hablaba en Madrid de las probabilidades de una próxima modificación ministerial; pero la situación de la imprenta había impedido que los periódicos se ocupasen de este asunto y reprodujesen los rumores de que tenían noticia. La Gaceta del domingo vino á disipar todas las dudas con los

decretos que á continuación publicamos. La modificación, como se verá, es bastante importante. Por ahora nos limitamos á darla á conocer á nuestros lectores con la reproducción de los decretos.»

La Esperanza, con motivo de lo que han dicho el Herald y El Diario Español en estos últimos días acerca del actual estado político de Inglaterra, quiere sacar en consecuencia que el parlamentarismo se halla tan mal parado en dicha nación como en el continente.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París publican una circular del ministro de policía á los prefectos para recomendarles su vigilancia y su severidad con las publicaciones clandestinas. El objeto particular de esta circular es señalar á los prefectos un nuevo medio empleado, segun se dice, por los enemigos del gobierno para combatirlos. Parece que burlando la vigilancia de la aduana, se introducen en Francia folletos y libretos, procedentes las mas veces de la prensa extranjera; y se reparten con profusión por las provincias. Estos folletos se envían por el correo y á domicilio con nombres verdaderos ó falsos, ocultos en los fardos de mercancías y en cajas de cualquier otro género. De este modo, dice la circular, se presentan estos libros bajo un título inofensivo y conocido, y cuando se les examina, ofrecen en medio de algunas hojas irreprochables, páginas consagradas á las doctrinas que se quiere á la vez disimular y extender. Lo que dá á estos manejos mas gravedad, es que las mas veces van dirigidos contra los empleados públicos.

La obra anunciada por Proudhon, ha obtenido al fin la autorización ministerial y se ha repartido ya por París. Su título es: *La revolución social demostrada por el golpe de estado de 1832*. Mr. Proudhon pretende demostrar en su obra que el hecho del 2 de diciembre ha inaugurado la era de la revolución social.

En París se ocupaban con gran actividad en los preparativos para la fiesta del 15 de agosto.

Segun dice una correspondencia particular, todavía se hacían en París algunos comentarios sobre las últimas modificaciones ministeriales, atribuyéndolas en parte algunos que se creen bien informados, al desacuerdo que había surgido entre los miembros del gabinete, después del viaje á Strasburgo, sobre la oportunidad de la proclamación del imperio. Pero si se atiende á que estas modificaciones estaban anunciadas antes del viaje del presidente, se conocerá cuán poco fundamento tienen estos comentarios.

INGLATERRA.

El Morning Chronicle del 5 de este mes contiene una extensa carta que le dirige la persona que le ha comunicado el pretendido tratado de los soberanos del Norte.

El autor de esta carta, dice en sustancia el Morning Chronicle, afirma la autenticidad de este tratado, fundado en tres argumentos: primero, la fuente de que la ha tomado; en segundo lugar la verosimilitud de que haya podido concluirse un tratado de esta naturaleza; y por último, la conducta que observan los que afectan negar este tratado. Pero á pesar de cuanto diga el periódico inglés y la carta que publica, no es menos dudosa hasta ahora la existencia de semejante tratado.

ALEMANIA.

Segun anuncia un periódico, el ministro de lo interior de Prusia ha sido autorizado para ejercer, con respecto de las dietas provinciales que están convocadas para mediados de setiembre, las funciones que la legislación reserva á la prerogativa real, esto es, para convocar las asambleas, fijar su duración, hacer las proposiciones y expedir las respuestas á las decisiones.

En Viena se hablaba de una información que trataba de abrirse contra el baron Pillersdorf, para que diese cuenta de su conducta como ministro en 1848.

GRECIA.

Por la vía de Trieste se han recibido noticias de Atenas hasta el 20 de julio. La reina, desde el momento de la partida del rey, tomó las riendas del gobierno. El ministro del interior ha dado su dimisión, que le fué aceptada, y se designaba al Sr. Palamidis para reemplazarle.

CORREO DE ESPAÑA.

Dicen de Ciudad-Real que ya está convocada la diputación provincial para el 18 de este, con el fin de ocuparse de los términos en que habrá de aceptar la concesión del ramal del ferro-carril que se enlazará por Almansa con la línea de Levante. Espérase con ansiedad la resolución de un asunto que tanto ha de influir en la suerte de la Mancha.

En la tarde del día 6 se inauguraron las fuentes candelabros de la plaza de San Francisco en Valencia, y se dejó correr el agua desde aquel momento. Acto continuo el señor alcalde y varios concejales, con los entendidos ingenieros Sres. Marchessaux y Shepherd, pasaron á designar los puntos donde han de colocarse las fuentes que se proyectan en otros parajes de la capital, y para las cuales se esperan del extranjero las correspondientes cañerías. En todas las plazas designadas para esta mejora la comisión fué saludada por el vecindario con muestras de júbilo, manifestando sus vehementes deseos de ver cuanto antes realizadas las obras.

De Cornudella escriben con fecha del 30 á un diario de Barcelona manifestando, que los propietarios de aquella población y de las inmediatas están consternados con motivo de la enfermedad que ha acometido á las viñas, cuya plaga se ha extendido desde el campo de Tarragona hasta el Priorato.

El jueves 4 volvió á presentarse á la vista de Málaga la escuadra inglesa del Mediterráneo, entrando en aquel puerto el vapor *Fury*.

Con fecha del 3 escriben lo siguiente de Vitoria, acerca de la cuestión de fueros que allí se está agitando, y del camino de hierro de Bilbao que se proyecta hacer:

«Han concluido las sesiones que en esta ciudad acaban de celebrar la diputación general, junta particular, padres de provincia y comisión de arreglo de fueros y ferro-carril. En mas de doce reuniones nada definitivamente se ha resuelto.

En la cuestión de fueros se trató la cuestión, iniciada por una comunicación de D. Pedro de Egaña, de reunir la junta general extraordinaria, para dar cuenta del proyecto de modificación presentado por el gobierno; y la reunión, siguiendo la opinión del diputado D. Benito María Vivanco, desechó la indicación de Egaña, adoptando en su lugar un acuerdo para que la diputación tenga una conferencia con las de Vizcaya y Guipúzcoa. Estas dos diputaciones no pueden hacer mas que leer á los alaveseos los recuerdos de Guernica y Vergara, en los que se ordena á los comi-

sionados en la corte la conducta que han de seguir; y como estos acuerdos los conoce todo el mundo, y han sido publicados en los periódicos, creemos inútil é innecesario el acuerdo de la comisión de fueros de la provincia de Alava.

En la cuestión de ferro-carril acordó la comisión proteger á los bilbanos con una cantidad considerable, á condición de que la vía pase por Vitoria y llegue hasta Irun. Pero como la cuota designada por esta provincia es bajo el concepto de que la ciudad de Vitoria tomará sobre sí una parte, y se cree que el ayuntamiento está por la negativa, quedará sin efecto aquella subvención.

Una tempestad horrorosa, acompañada de un fuerte huracán, ha destruido completamente la cosecha de uva, patatas, fruta y todo género de hortalia en Huelva, provincia de Cuenca. Los campos se han convertido en lagunas; el número de personas heridas pasa de 80, y el ganado está próximo á perecer por falta de pastos.

En la siguiente carta de Zamora se quejan de la exorbitancia de las contribuciones, y de la errada dirección que se trata de dar á la carretera de Castilla que ha de empalmar con la de Madrid:

ZAMORA 3 de agosto.

«Nadie duda, hasta el mas obtuso labriego, que caminamos de mal en peor. Las contribuciones en creciente, especialmente la aniquiladora de consumos, llegando al insufrible término de no poder los pueblos soportar el recargo de un 50 por 100, y sobre la inmensidad de 24. A este padecimiento se agrega la escasez de la cosecha, el bajo precio de los granos y caldos, la paralización de transportes, con otras causas que concurren en aumento para precipitar la desesperación del escudado labrador.

Se ha trazado por disposición del gobierno el camino transversal que ha de partir de la esclusa treinta del canal de Castilla con dirección á Castrogonzalo, á empalmar con la calzada general de Madrid á la Coruña. La real orden de 4 de abril último así lo determinaba; mas ahora se ha resuelto vaya desde Palencia á Villalon, Villaviciosa, Villanueva del Campo y portazgo de Castrogonzalo. Sierreros pueden baer, ninguno mas abultado que este, pues que en la provincia (Zamora) carecen de beneficio los pueblos de Castrogonzalo, Fuentes de Ropel, San Miguel del Valle y otros, gozando solo el de Villanueva del Campo, cuando los demás se hallan, por su posición, en contacto con la línea primitivamente trazada, y sobre ser mas corta con la diferencia de legua y media.

En Palencia el temporal ha causado incalculables estragos. Toda la mies que había en las eras se ha perdido, y de la que aun está en pie se sacará muy poco provecho, porque ó ha de segarse húmeda y se pudre, ó seca y se desgrana.

La carretera de Santander á Palencia se habia roto cerca de las Caldas, lo que prueba que el temporal ha sido general en aquella comarca.

En la siguiente carta de Algeciras, fecha 1.º, se indica el medio de aumentar los ingresos del erario aprovechando el labaco cogido á los contrabandistas, que en el día se queja:

«Parece (dice) que nuestro gobierno es el mas rico de Europa, segun desprecia el oro y la plata. El caso es que en tiempo de la empresa de Riera los tabacos que aprehendían los guarda-costas, los buenos servían para las fábricas nacionales, y los de refugio los vendían á pública subasta, con la precisa condición de transportarlos al extranjero, es decir, á Gibraltar, por ser este punto el mas cercano y á propósito. Luego de verificada la subasta se embarcaban dichos tabacos con las formalidades debidas, y una barquilla del resguardo acompañaba la embarcación hasta cerca del mismo fondeadero de Gibraltar, de cuya plaza deba sacarse un certificado del señor cónsul español de haberlo verificado, para impedir que en el transito hubiese fraude ó desembarcase en otro punto.

De este modo la empresa reportaba gran beneficio de lo que hoy se quema, gastando dinero para verificar dicha operación, como es la leña, fanchas y gente para el efecto. No sé cómo el gobierno, que debe mirar por las economías, sea tan desprecioso y mire este asunto con tanta indiferencia, pues por una serie de años presencia estas operaciones, vistas por todos los concurrentes á esta Piedra de la Gálaxia, que es un islote distante un tiro de pistola de esta marina. Semejante modo de proceder irrita á los paganos, que no pueden con tanta carga, ya por los tributos tan pesados que se les imponen, ya por tener mucha parte del año sus casas vacías y los vecinos sin pagar sus alquileres. En todas las demás clases artísticas se nota la falta de trabajo, y el llamado comercio no existe aquí mas que en el nombre.

PARTE OFICIAL.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Visto un expediente promovido por varios propietarios y comerciantes de la villa de Calpe y otros pueblos de la provincia de Alicante en solicitud de que se establezca en la playa de dicha villa un fiadero de aduanas que autorice los embarques de frutos del país; teniendo en cuenta lo prevenido en el particular por real orden de 19 de junio último, expedida por el ministerio de la gobernación, y de conformidad con lo manifestado por esa dirección general, S. M. se ha dignado acceder á la pretensión, mandando que para llevar á efecto el establecimiento del referido fiadero, se nombre por esa oficina general el empleado que lo ha de desempeñar, con la dotación de 5000 rs. anuales que satisfará de sus fondos municipales, en virtud de la citada real disposición, el ayuntamiento de la expresada villa de Calpe, depositando al efecto en tesorería y por trimestres adelantados la cantidad necesaria para el pago del referido funcionario, encargando al propio tiempo al administrador de la Aduana de Alicante el mayor cuidado, á fin de que este servicio se haga bajo su inmediata inspección y conocimiento con toda regularidad y llenando las formalidades de instrucción.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 25 de julio de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de aduanas y aranceles.

Suspensas para el año próximo, por real orden de 3 del actual, las enseñanzas creadas en esa dirección general por real decreto de 14 de junio de 1850 para las personas que aspirasen á obtener empleos periciales en la renta de aduanas, S. M. la reina se ha servido mandar que los jefes de mesa D. José García Barzanallana, profesor de legislación, y D. Fernando Alvarez Bulla, que lo es de práctica de los reconocimientos, aforos y despachos, ajusten las obras de texto á las disposiciones adoptadas con posterioridad á la época en que aquellas se publicaron, y con arreglo al nuevo sistema de pesas y medidas que empezará á regir en enero del año próximo, lo cual dará motivo á hacer otras alteraciones en la legislación y práctica establecidas en el día.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. San Ildefonso 5 de agosto de 1852.—Bravo Murillo.—Señor director general de aduanas y aranceles.

Por el ministerio de fomento se ha comunicado á este de hacienda, en 30 de julio próximo pasado, la real orden siguiente:

«Excmo. Sr.: Enterada S. M. la reina (Q. D. G.) de

una exposición de D. Rafael de la Barrera, solicitando se le declare extensivo á las salinas de San Isidro, el beneficio concedido por real orden de 3 de marzo último á los de San Fernando, Torrevieja é Ibiza; considerando que las mencionadas salinas de San Isidro se hallan en el mismo caso que las de San Fernando, y que de no concederle lo que se solicita, no podrían aquellas competir con las que gozan de dicho beneficio, irrogándose á causa de esta diferencia graves perjuicios al propietario, S. M. se ha servido resolver que se considere comprendidas á las salinas de San Isidro en lo dispuesto en la citada real orden.

De la de S. M. lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.

De la propia orden, comunicada por el referido señor ministro, lo traslado á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de agosto de 1852.—El subsecretario, José Sánchez Ocaña.—Señor director general de aduanas y aranceles.

CRONICA ESTRANJERA.

TRIBUNALES ARABES. Tomamos de un estado acerca de la situación de los establecimientos franceses en Argel, publicado recientemente por el ministerio de la guerra de aquel país, los siguientes pormenores, que creemos bastante curiosos por su originalidad:

«El decreto de 26 de setiembre de 1842, en que se ha constituido la organización judicial de Argel, ha conservado los tribunales musulmanes, confiando al gobernador general de aquella region el nombramiento é institución de los *kadis* y *muphtis*, que reciben un sueldo del estado.

Con arreglo á ese decreto, los *kadis* conocen de todos los asuntos civiles y comerciales en que se interesan solo los musulmanes; penan las infracciones cometidas por estos, y que no son justificables por las leyes francesas, y sus sentencias sobre todos los negocios son apelables ante el tribunal de alzada. Los *kadis* reúnen además, á la calidad de jueces, la de notarios: pueden autorizar los contratos entre musulmanes, y aun aquellos que median entre los franceses y un musulmán, cuando en un radio de veinte kilómetros no se encuentra un notario francés. Por último, el artículo 46 del referido decreto de 1842 prescribe á los *kadis* que inscriban todos sus juicios en un registro especial, que debe someterse todos los meses al visto bueno del procurador general.

Hasta 1846, esa parte del decreto no ha sido completamente observada: de suerte que no se ha podido tener un verdadero conocimiento de las operaciones de los tribunales musulmanes. Solo en virtud de perseverantes esfuerzos han podido obtenerse de los *kadis* en 1846 algunas comunicaciones, en virtud de las cuales se puede conocer, de una manera algo tanto exacta, la parte de la administración de justicia que se les ha confiado.

Los tribunales musulmanes en materias civiles han recibido en 1845 una organización nueva y mas regular. Un bando del gobernador general de Argel, fecha 29 de julio, ha arreglado la organización del *Midjels* ó tribunal superior, y de los tribunales de los *kadis* de las dos secciones *maliki* y *hanefi*.

Oro bando del mismo día ha establecido en los tribunales musulmanes *oukils*, ó agentes de negocios, encargados de asistir á las partes, de hablar por ellas y defender gratuitamente á los pobres.

Un tercer bando de igual fecha ha fijado el arancel de derechos que deben percibirse en los tribunales musulmanes, cuya arbitraria percepción había dado lugar á numerosas quejas. Dio tambien origen este decreto al establecimiento de varios registros, destinados á consignar en ellos todos los actos y operaciones de cada tribunal. Estos registros debían examinarse, por lo menos, una vez al mes por el procurador general en Argel, y si no por el procurador de la república ó el juez de paz.

Los asuntos que los musulmanes someten á la decisión de los *kadis* en materia civil y comercial son mas generalmente y por el orden de su importancia, las demandas de pago de provisiones ó trabajos, y las de repudio ó divorcio; por el contrario, las acciones inmobiliarias ocupan muy secundario lugar.

En materia penal, las infracciones que mas comunmente son llamadas á reprimir, son los casos de embriaguez, muy frecuentes ordinariamente, la relajación del ayuno, la blasfemia é irreverencias en los edificios religiosos.

Los *kadis* aplican todavía la pena del apaleamiento, que es admitida en algunas aldeas por las costumbres y usos del país; pero empiezan á sustituirla con la de prisión, que era muy antigua. Este cambio es resultado de las exhortaciones de los oficiales del ministerio público, y de la influencia de las ideas y de la civilización francesa sobre los indígenas.

Los tribunales rabínicos habían sido tambien conservados por el decreto de 26 de setiembre de 1842, que les concedía el derecho de inspección sobre todos los actos relativos al estado civil, á los matrimonios y á las repudiaciones entre los israelitas, y el conocimiento de las infracciones á la ley religiosa no penales por la francesas; pero el decreto de 9 de noviembre de 1845, que ha reorganizado el culto y las escuelas israelitas en Argel, los ha suprimido, y solo ha dejado á los rabíes atribuciones puramente administrativas y religiosas.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Con fecha 2 del corriente escriben de Pravia: «Ayer llegó á esta villa el Sr. D. Pedro Lopez Grado, en compañía de D. Modesto Lafuente, tan justamente conocido en la república de las letras por sus trabajos literarios.

Todos los habitantes de esta población salieron á recibir al Sr. Lopez Grado, haciéndole mil demostraciones de aprecio y lanzando al propio tiempo al aire multitud de fuegos artificiales. Por la noche se le dio tambien una larga serenata, durante la cual no ha cesado de rodear su casa un gentío inmenso, reinando la mayor satisfacción y contento.

El Sr. Lopez Grado debe estar altamente satisfecho de la buena acogida que ha merecido del pueblo que le vio nacer. La espontaneidad con que todo el vecindario se apresuró á saludarle, y las naturales demostraciones que hizo en su obsequio, son una prueba de la justa consideración que goza entre sus paisanos.

Creemos que el Sr. Lopez Grado no olvidará jamás los sentimientos de distinguido aprecio que acaban de dispensarle sus paisanos.

—Un periódico de Málaga dice lo siguiente:

«Teneos á la vista una carta de Ardales, en esta provincia, en que se nos dá la noticia de que el día 29 del pasado julio, Teresa Herrera, jóven de 26 años y de aquella vecindad, tuvo de un solo parto natural cuatro fetos, dos hembras y dos varones, en esta forma: á las siete de la mañana una hembra de tres libras de peso; á los diez minutos un varón de cuatro libras y media; á los veinte minutos una niña de cinco libras, y á las ocho horas un feto muerto de hembra, de dos libras y media: los tres primeros viven, y la madre se halla en muy buen estado. Su marido, que se llama Juan de Amores, tiene 30 años de edad, y es de estatura pequeña y no muy grueso. Ya van dos casos casi iguales, y en muy poco tiempo en esta provincia, lo cual demuestra la robustez y fecundidad de nuestro suelo.

—En la Paz, periódico de Sevilla, se dá cuenta de la manera siguiente de los crímenes que esta comitendo una partida de facinerosos que recorre aquella provincia:

«La asociación pidiadora de que dimos cuenta á nuestros lectores, cuyo objeto era el repartimiento de la propiedad, ha tomado tal incremento que no hay bicho viviente que se atreva ya á respirar con los dichos nenes. Segun una carta recibida ayer de Constantina, su fecha 4 del corriente, parece que la par-

tida se compone de 11 de á caballo perfectamente equipados, los que tienen consternados á los moros de aquel pueblo. A dos sujetos de San Nicolás del Puerto, pueblo situado á dos leguas de Constantina, se los llevaron presos por no haberles entregado cierta cantidad de dinero que les exigían. Estos infelices se nos asegura haber sido sacrificados bárbaramente por aquellos caribes, quienes á fin de difundir el terror entre tan honrados vecinos, les pusieron á cada uno de ellos el siguiente lema: «Por soplon y vil se ve este hombre así.» Con motivo de estas atrocidades han salido en persecución de ellos veinte soldados y cuarenta escopeteros, vecinos de Constantina. Decíase en el pueblo que habían tenido un encuentro con ellos en Alanis, y que se habían batido, sin que se haya tenido noticias del resultado de tales escaramuzas.

Tambien se aseguraba en el mencionado pueblo de Constantina, que en el camino de Sevilla habían sido aprehendidos dos de los que se habían llevado á un hijo de un tal D. Crispulo. Está visto que si á estos foragados no se les cortan las alas, no solo van á llevar tambien al D. Crispulo, sino á los vecinos de arraigo que se los antejo. De esta vez Mr. Proudhon llega á ver realizadas sus teorías.

—Del mismo periódico:

«Segun una carta de Osuna que acabamos de ver, se ha cometido un robo de importancia en un cortijo inmediato de aquella población. Es el caso, que habiéndose presentado en sus inmediaciones unos ladrones bajo el disfraz de cazadores, un hijo del dueño de aquel cortijo, movido de la natural curiosidad, trató de ver lo que habían cazado. Al acercarse, apoderándose del niño, que en vano invocaba el auxilio de sus padres. Luego que este lo echó de menos, practió cuantas diligencias pudo inspirar el amor paternal en busca de su hijo. Al saber su paradero, acompañado de algunos de sus dependientes provistos de escopetas, se dirigió al lugar en que se hallaban aquellos foragados, resuelto á rescatar al pobre niño.

Los ladrones, que atendido el número de personas que los perseguían temieron al pronto, á fin de evitar las descargas que iban á dirigirlas, les pusieron por delante al niño. Dirigiese entonces el padre á ellos, quienes se resistían á la entrega de su hijo, interin no se les aprontase 8000 duros. Entraron en proposiciones y dejaron reducida la suma á la cuarta parte, ó sean 4000 rs., cuya cantidad percibieron por su entrega. Dicese tambien en dicha carta, que al dirigirse el padre á los ladrones, le dispararon un pistoletazo, quemándole con él un ojo.

Con motivo de las tropelías que cometen estos malecheros, se hallan acorados los pueblos de aquellos contornos, habiendo disminuido el número de personas que suelen ir á los baños de Carratraca.

—Dice un periódico que para el próximo año cómico irá á Sevilla el aplaudido actor D. Pedro Delgado.

CRONICA DE MADRID.

En una casa muy conocida en esta corte, á las altas horas de la tarde, se quejaba un asturiano de su suerte, lamentándose de ella con su compañero de servicio en estos términos: «¡Ah, María, qué desgraciado soy!—¿Y por qué? le preguntaba ella.—Porque... á una casualidad debo yo no ser doncella de la señora condesa de O...—¿Y cómo eso?—¡Ah! la señora me habría preferido á todo el mundo si la casualidad hubiese hecho que yo naciera mujer...» Basta y sobra para la calificación de este ser privilegiado.

—Ya han sido nombrados, y á la hora presente habrán empezado á ejercer sus funciones, los abogados fiscales, jueces y promotores fiscales de hacienda, establecidos por el último decreto de organización del fuero en el espresado ramo. En el territorio de la audiencia de Madrid han recaído los nombramientos en las siguientes personas:

Abogado fiscal, D. Alfonso Peralta; juez, D. Manuel Martínez Delgado, asesor que fué de la subdelegación.

El día 6 quedó constituido el juzgado de Madrid. El Sr. D. José Ignacio Ripoll y Mesquida, abogado fiscal que era en la audiencia de Mallorca, ha sido nombrado abogado fiscal de hacienda en el supremo tribunal de justicia.

Han sido ademas nombrados promotores fiscales: para Madrid, D. Luciano Boada y Valladolid, auxiliar que era de la fiscalía de la audiencia; para Avila, don Pedro de la Col Felix; para Guadalajara, D. Julian Calleja; para Segovia, D. Juan Rivas Orozco, y para Toledo, D. Lorenzo Manzano y Arelleño.

—En conformidad al art. 31 del reglamento de 23 de agosto del año próximo pasado, la junta de exámen y reconocimiento de la deuda atrasada del tesoro, publica en la Gaceta del domingo el estado de los mandamientos de pago acordados y expedidos por ella en el mes de julio último.

Resultado de este documento que á favor de veinte y siete interesados, cuyos nombres se espresan, se han declarado de abono en julio último hasta 3.140.506 rs. 19 mrs., cuya cantidad se satisfizo en billetes al cargo del tesoro con el interés del 3 por 100 á contar desde diversas fechas, excepto una partida de 456.000, pertenecientes al marqués de los Llanos, cuyo pago se ha hecho en deuda consolidada del 3 por 100.

Uniendo el importe de los mandamientos de julio al de los expedidos con anterioridad, consiste la total liquidación en 17.963.173 rs. 7 mrs., cantidad bastante exigua y que indica durará algunos años la liquidación de estos atrasos.

—LOTERIA PRIMITIVA NACIONAL. En la estracción celebrada antes de ayer han salido agraciados los números siguientes:

61, 65, 59, 26, 30.

—De una revista de Madrid que publica un periódico tomamos lo siguiente:

«Entre las personas que diariamente concurren al Prado, distinguiense tres señoras acompañadas siempre de su anciana aya. Estas tres lindas hermanas, á quienes no falta ninguna de las circunstancias que hacen recomendable por todos conceptos una jóven, han estado siempre rodeadas de cierta aureola de misterio que raya en escentricidad. Seis años hace que toda la corte las conoce, y nadie ha podido aun penetrar el arcano de su existencia. Vestidas con lujo y esquisito gusto, marchan con el mismo orden desde que se les vio por vez primera: las dos mas jóvenes delante, la mayor y el aya detrás. Siempre imperturbables, siempre mudas, nadie las ha visto saludar, hablar ni pararse en parte alguna. Al ojo del hombre experimentado revelan sus distinguidas maneras, modestia suma, escelente educación y gran recato. Son tan parecidas en fisonomía y en estatura, que muchos las creen mellizas, y esta semejanza ha dado ocasión á que algunos digan que en sus tres cuerpos no había mas que un alma.

Nadie está enterado á fondo de la posición que ocupan, y sin embargo en todos los paseos, teatros y cafés se habla de ellas, por lo regular para enaltecerlas. Dicese que fueron dueñas de una gran fortuna, disminuida en la actualidad por la quiebra de un opulento banquero. Otros, sin embargo, aseguran, que aquel contratiempo no pudo afectar apenas sus envidiosas rentas.

tro. A nuestros oídos han llegado rumores alarmantes sobre el propósito decidido que tienen de entrar monjas. No van a tertulias, ni reuniones de ningún género, no se tratan con nadie, y en su casa es imposible la entrada. Por criados tienen cancerberos.

Escusamos dar más noticias, porque acaso nuestros lectores las habrán ya conocido. Ardua es la empresa, pero digna de hombres osados. Vuelan al rendimiento de estas tres importantes plazas los más hábiles capitanes, y sea la gloria de aquellos que mas pronto y por mejor camino hayan conseguido la victoria.

—Los profesores de medicina del hospital general de esta corte, han elevado el siguiente parte mensual, correspondiente a julio último, al director de aquel establecimiento:

«Es muy notable la desigualdad e inconstancia que se ha observado en la temperatura durante el mes de julio: en la mayor parte del día fué el calor moderado, relativamente a la estación; pero algunos días, aunque pocos, se elevó a toda la altura que en Madrid suele llegar, y particularmente el 22 ascendió hasta un punto poco visto en esta población, pues que en algunos sitios de escasa ventilación, el termómetro de Reaumur señalaba sobre 35°, y lo que es mas extraordinario, a los once de la noche aun se hallaba en los 31°, corriendo al mismo tiempo un viento impetuoso y abrasador, acompañado de cierto estado nebuloso de la atmósfera, que la hacía sofocante y casi irrespirable: a pocos días el calor había disminuido hasta marcar el termómetro solos 13° grados a las siete de la mañana. Debe también tenerse presente que en todo el mes apenas hubo algún día que estuviera completamente despejado, pues casi siempre se presentaron nubes mas o menos gruesas, por las tardes y las madrugadas. Los vientos fueron tambien muy variados en su dirección y fuerza, viniendo de Sudoeste, Este, Noroeste y Nordeste, habiendo coincidido con la presencia de los primeros, y particularmente del segundo, los calores de mayor intensidad.

Cambios atmosféricos tan rápidos y frecuentes no han podido menos de dar origen a multiplicadas enfermedades, presentándose calenturas gástricas, muchas de las cuales degeneraron en tifoides, intermitentes de diversos tipos, pero principalmente cutáneas y terciales, fiebres catarrales, reumáticas y gastro-reumáticas, reumatismos agudos, erisipelas de la cara, disenterias, laringo-bronquitis, catarras crónicos, neumonías de la misma especie, infartos voluminosos del bazo, parálisis amenorreas y metrorragias, y sobre todo muchas irritaciones gastro-intestinales, algunas de las cuales han estado acompañadas de vómitos, diarrea, calambres, y otros fenómenos graves que han hecho sucumbir a algunos enfermos en poco tiempo.

Han entrado en las salas de medicina, durante el mes de julio, trescientas sesenta y siete mujeres y cuatrocientos ochenta y nueve hombres, que forman un total de ochocientos cincuenta y seis individuos, esto es, cerca de cien enfermos mas que en el mes anterior.

El número de los fallecimientos no es considerable, y guarda con el de las curaciones casi la misma proporción que espresamos en el último parte.

En las salas de dementes se recibieron cuatro mujeres, una procedente del hospital de Leganés, al cual volvió por continuar en el estado de enagenación mental, y juntamente fueron conducidas otras tres, no quedando mas que una enferma en observación en este departamento. Entraron tambien doce hombres, de los cuales cuatro procedían del antedicho hospital; dos de ellos los recogieron sus familias, y los otros dos volvieron a Leganés, porque continuaban pre-

sentando los síntomas de enagenación; ademas se trasladaron a aquel establecimiento otros cinco dementes, salieron con alta cuatro, y quedaron en observación otros cuatro.

—Antes de ayer tarde llamó la atención del numeroso gentío reunido en la Puerta del Sol, un gineteo que en la parte de la calle del Carmen que desemboca en la de la Montera, empezó a entretenerse en hacer bailar a su caballo, impidiendo el paso de las muchas gentes que cruzan por aquellos lugares. La diversión duró mas de quince minutos, pafiando y haciendo gracias el caballo sobre poco mas de dos varas en cuadro; pero aunque el animalito hacia lo posible por salir del paso con lucimiento, el espectáculo fastidió a todo el mundo y llegó a parecer eminentemente ridiculo. La circunstancia de suceder aquello en un lugar tan concurrido, aumentó la impaciencia, siendo esta la causa de que no se pudiese admirar la destreza del gineteo, ni la maestría y habilidad del hermoso bruto que montaba.

—Antes de ayer tardecalleó un pobre albañil dentro de un pozo en la calle del Pez, quedando muerto en el acto.

—Cada día oímos nuevos estragos causados por el temporal. Una manga de agua inundó hace pocos días el pueblo de Alcorcón, en la Alcarria, arrastrando la corriente, no solo los frutos que estaban en el campo, sino muchos efectos del interior de las casas.

—Parece que estas últimas noches se ha reanimado algo la matanza de perros. Muchas mordeduras, ladridos y otras molestias se evitarán en Madrid si continúa tan acertada disposición hasta concluir con todos los que no lleven bozal.

—Ha cesado, sin duda por el mal tiempo, la gran afluencia de gente que se notaba el mes pasado en la Granja, pudiendo decirse que en aquel real sitio apenas quedan ya mas forasteros que los pertenecientes a la comitiva de SS. M. M.

—Esta noche se pondrá en escena en el teatro del Circo la ópera titulada la Sonámbula. En la semana próxima se cantará el Barbero de Sevilla en español, a beneficio de la Sra. Moscova.

—El jardín Chaplet está decididamente en desgracia. El domingo se suspendió la función por décima sexta vez. El mismo día que se vuelvan a fijar nuevos carteles, apostamos una de ochenta a que llueve por la noche. Lo peor del caso es que, en nuestro sentir, no volveremos a pasar allí agradablemente el tiempo, pues el aspecto que presenta la atmósfera nos elmsa risueño que digamos. Madrid se va pareciendo a Burgos. En veinte horas ha caído mas agua que en los tres meses anteriores. Nuestro íntimo amigo, el gaban entretelado, saldrá en breve del fondo del cofre para batirse con la primer pulmonía que se nos ponga delante.

—En el hospital de mujeres incurables se han ejecutado recientemente dos obras de mucha importancia por su utilidad y aseo y por la grande economía que proporciona a los fondos de la beneficencia. Consisten en un nuevo fregadero que se ha construido en la cocina, todo cubierto de piedras de mármol blanco con sus vasijas de zinc perfectamente colocadas, y un aparato con tres calderas para la colada, que se halla colocada en una pieza vestida de azulejos. Parece que todo ha sido costeado por un bienhechor que en diferentes ocasiones ha contribuido con auxilios de alguna importancia, no solo para este establecimiento de caridad, sino tambien para otros.

Hemos oido decir que antes se ga taban de cuarenta a cincuenta arrobas de leña cada semana para hacer la colada, y con el nuevo aparato solo se gas-

tan de diez a doce, resultando en esto una economía de consideración en favor de los fondos de beneficencia.

—Bajo el epígrafe de *Policia urbana*, dice un periódico de ayer:

«Sentimos vernos con tanta frecuencia en la necesidad de usar de este título, que es en nosotros la señal de una denuncia, la cual si bien merece algunas veces el honor de ser tomada en cuenta, quisiéramos mejor no vernos en la necesidad de hacerla nunca. Anteayer noche en el momento de regresar a su casa un gineteo amigo nuestro, se le ha herido el caballo, magnifico en verdad, en la parte blanda del casco con un vaso roto que había entre la basura que habían arrojado de una casa en la calle de la Abada. Estas heridas, casi siempre de malas consecuencias en las caballerías, quizás sea tan funesta para el caballo de nuestro amigo, que a la presente teme el albitar que no se logre contener la sangre.

A las nueve y media de la misma noche encontramos en la calle del Olivo y de la Abada hasta media docena de montones de basura que habían colocado otras tantas criadas en medio del arroyo, para ahorrar madrugando a la hora que pasan los carros por la mañana. Suponemos que estas criadas han contravenido a lo dispuesto; y en tal caso, qué hacen los municipales que no dan parte para que se imponga la multa, reprimiendo un abuso que vemos repetido todas las noches en muchas calles de la coronada villa?»

—Hace mas de año y medio que existe en la calle del Conde-Duque un derribo que, a pesar de las amonestaciones del señor corregidor a sus dependientes, a pesar de las quejas de los vecinos y de las leyes de policía, resiste a todo proyecto de fabricación o venta, sin que pueda atinarse con la dificultad u origen del entorpecimiento en que mantiene aquel padastro al vecindario.

Tambien llama la atención el solar que existe en el final de la calle del Carmen, plazuela de San Jacinto, hace cerca de cuatro años, tiempo mas que suficiente para que se hubieran orillado las dificultades que son causa de tal desmejora en punto tan céntrico de la capital.

Llamamos sobre ambas ruinas la atención de quien corresponda.

—El antiguo meson de los Huevos esta situado en la parte mas estrecha de la calle de la Concepción Gerónima, y ocurre con frecuencia que se reúnen tres o cuatro galeras que no caben en el patio del meson, y que, al salir o entrar, obstruyen completamente el paso desde una a otra acera. Ayer presenciámos el choque de dos ó tres carros que apenas podían moverse en tan corto espacio, y esto fué causa de que se rompieran una ó dos ruedas, quedando tambien medio muerta una caballería. Llamamos la atención del señor corregidor para que tome una resolución, evitando de antemano las muchas desgracias que pueden ocurrir en un sitio de tanta concurrencia. Así lo espesamos de esta autoridad, que acoge siempre con interés todas las observaciones de la prensa.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Tiburcio y Santa Susana*, virgen, mártires.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde se celebra función a Nuestra Señora del Milagro, como los días 11 de cada mes: a las diez será la misa mayor, y en los ejercicios de la tarde predicará D. Santiago Baquero. La congregación de presbíteros naturales de Madrid celebra con toda solemnidad en la iglesia de su hospital

la fiesta del apóstol San Pedro: estará el Señor manifiesto, predicará en la misa a las diez el doctor don Julian Pando, y por la tarde a las cinco y media se cantarán completas, siguiéndose la reserva. Continúa la novena de Nuestra Señora del Tránsito en la iglesia del Carmen, predicando D. Francisco González. Sigue la de San Cayetano en su iglesia, siendo orador D. Nicolás Señore, y la de Santa Filomena en San Pedro, predicando D. Joaquín García Corral. Prosigue la de San Roque en San Luis y en San Plácido, siendo oradores respectivamente D. Eugenio Aguado y D. Gregorio Montes, y en los Italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbados.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, ó la de Belen en San Juan de Dios.

BOLSA.

Dos operaciones se hicieron ayer en los fondos públicos, una de 200,000 rs. del 3 por 100 consolidado a 45 1/2 y otra de 164,000 del 3 diferido a 22. Amortizable de primera a 11 1/16. Id. de segunda a 5 9/16. Acciones de San Fernando. 104 1/2.

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3,000,000. 16 agosto 1841, de 1000. 9,000,000 a 100 d. Coruña 16 agosto, de 4000. 8,000,000. Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80,000,000 a 76. Id. id. 2000. 30,000,000 a 77 1/4. Id. junio 1851, 2000. 30,000,000 a 75 1/2.

CAMBIO.

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres a 90 días por 1 p. f. 50 35 p. París a 8 días por 1 p. f. 5 25 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete. 1/4	Logroño. 1/4		
Alicante. 1/4	Lugo. 1/4		
Almería. 1/4	Málaga. 1/4		
Avila. 1/4	Malorca. 1/4		
Badajoz. 1/4	Murcia. 1/4		
Barcelona. 3/8	Orense. 1/2		
Bilbao. 1/8 d.	Oviedo. 3/8		
Burgos. 1/4	Pamplona. 1/4		
Cáceres. 1/4 d.	Palencia. 1/4		
Cádiz. 1/4 d.	Pontevedra. 1/4		
Cartagena. par	Salamanca. 1/4		
Castellón. 1/2	S. Sebastian. par		
Coruña. 1/4	Santander. par		
Ciudad-Real. 1/2	Santiago. 1/4		
Córdoba. 1/2	Segovia. par		
Cuenca. 1/4	Sevilla. 1/4		
Gerona. 1/2	Soria. 1/2		
Granada. 1/4	Teruel. 1/2		
Guadalajara. 1/2	Toledo. par		
Huelva. 3/4	Valencia. par		
Huesca. 3/4	Valladolid. par		
Jaén. 1/2	Vitoria. 1/4		
León. 1/2	Zamora. 3/4		
Lérida. 1/2	Zaragoza. par		

Descuento de letras 6 por 100 al año.

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia.	190,000	195,000
Suerte.	160,000	162,000
Fortuna.	64,000	66,000
San Miguel.		20,000
La Condesa, en Congostina.		
Pascua de Mayo, en id.	2,000	3,000
Fuerza.	34,000	35,000
San Vicente.	15,000	16,000
Satanás.	6,000	6,500
La Plata.	3,000	4,000
Antoñita.	6,000	7,000
Perla y Tempestad.	10,000	11,000
Verdad de los Artistas.	70,000	75,000
El Niño.		12,000
San Francisco.	5,000	4,000
La Independiente.		
La Crescencia, en Sierra Almagrera.	52,000	54,000
La Fortuna, San Emilio.		2,000
Virgen del Mar, San Francisco.	600	1,000
Retamón, Queipo y Comp. en Mañila.		20,000
Sociedad Veragua.	10,000	12,000
San Felipe, en Robledo de Chavela.	600	800
San Miguel en Linarces.	13,000	15,000
Mécula, en Aragón.	21,000	22,000
Bustarviejo, La Indiana.	8,000	9,000
La Infanta, Mantua Carpetana.	700	800
Consolidadora de Burgos.	54,000	56,000
San Fernando en la Carolina.	6,500	7,000

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.		BAROMET.		VIENTOS.		ATMOSP.	
EPOCAS.	REANUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSP.	EPOCAS.	REANUR.
7 de la m.	14 1/4	17 3/4	26 3/4	N. O.	Despej.		
2 del d.	28 1/4	33 1/4	26 3/4	N. O.	Nubes.		
6 de la t.	26 s.	32 1/2	26 3/4	N. O.	Id.		

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Salió a las 5 h. 7 m.—Se pone a las 7 h. y 3 m.
DIA 26 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 9 h. y 17 m. de la m.
Aparece a las 12 h. y 5 m. de la m.—Se oculta a la 3 h. y 56 m. de la t.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero los 11 h. 4 m. y 53 s.
E día dura 13 h. y 36 m. La noche 10 h. y 4 m.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA CRUZ. Mañana jueves 12 del corriente a las nueve de la noche: El Preceptor y su mujer, comedia en dos actos, dirigida por D. Manuel Jimenez, primer actor del género cómico.—Pérdida y Hallazgo, juguete cómico nuevo.—Las Esposas vengadas, comedia en un acto.
CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa.—Mañana jueves 12, gran función a beneficio del Sr. Vert, profesor en física electro-química.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRÉS BADI, Calle de Santa María, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DERECHO ESPAÑOL, Revista de Legislacion y de Jurisprudencia

CIVIL, ADMINISTRATIVA Y ECLESIASTICA.

POR UNA SOCIEDAD DE ABOGADOS.

Se publican tres secciones cada mes en los dias 10, 20 y 30.—1.ª, Jurisprudencia.—2.ª, Legislación.—3.ª, Didáctica.

Se ha repartido la entrega novena, en que concluye el Proyecto de reforma del código penal, por D. José Lorenzo Figueroa, fiscal de S. M. en la audiencia de Pamplona. Este proyecto se vende suelto a cinco reales en Madrid y seis en provincias.

Se suscribe en Madrid en la administración central, calle de la Flor baja, número 24, y en las librerías de la Publicidad, Monier, Cuesta y Tieso, a 5 rs. por un mes, 14 por tres, 26 por seis y 50 por un año.

En provincias, en todos los correos de D. Ramon Rodriguez de Rivera, a 6 rs. por un mes, 17 por tres, 32 por seis y 60 por un año, 6 por medio de libranzas dirigidas a la administración central, al precio de Madrid.

Nota. Todos los que se suscriban por un año a El Derecho Español, pueden adquirir por 63 rs. los tres tomos de El Derecho, Revista de legislación, que valen 90 rs. en Madrid y 108 en provincias; por 248 rs. los once de El Derecho Moderno, que valen 330 rs. en Madrid y 396 en provincias; y por 40 rs. el Proyecto del Código civil, que se vende a 24 y 28; pero únicamente en el despacho del editor propietario de dichas Revistas, D. Ramon Rodriguez de Rivera, y presentando el correspondiente recibo.

CUADRO DE PESAS Y MEDIDAS MÉTRICAS

Y MONEDAS LEGALES,

DIRIGIDO POR D. J. AVENDAÑO Y D. M. CARDENA,

INSPECTORES GENERALES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

Aprobado por el real consejo de instrucción pública y recomendada su adquisicion y uso, con especialidad a las escuelas, por real orden de 4 del corriente mes.

Este cuadro, cuya tercera edición acaba de publicarse con nobles mejoras, tiene próximamente un metro y 38 centímetros de largo y un metro y 60 centímetros de ancho, y representa en su verdadera magnitud, forma y colorido las medidas, pesas y monedas, todo dispuesto de tal modo que con la mera inspección del cuadro se forma idea del sistema y de las medidas efectivas de uso común.

Se halla vna en la redacción de la Revista y la Aurora, calle de Alcalá, núm. 37, cuarto tercero, y en las librerías de Monier y Bailly Bayliere.

BAÑOS A DOMICILIO.

Nueva comodidad en dicha clase de baños, en los de Monier (casa Fontana de Oro).

Al anunciar la nueva comodidad para los baños a domicilio que se ofrece, particularmente para que los señores facultativos puedan contar sobre una graduación exacta, Monier no puede menos de hablar sobre un equívoco que hubo al momento de la apertura que acabamos de pasar.

Ha dicho un periódico que padece el servicio de los baños a domicilio de Monier por falta de agua; se suspendieron a fuera solo un medio día; pero si padece el servicio es poco de tiempo, fué por haberse descompuesto una de las bombas por la torpeza de un criado, y al momento Monier no tardó en mandar para suplir; y como los pozos para bombas no están dispuestos para cubos, se valió del omitido medio para suplir; y como los pozos para bombas no están dispuestos para cubos, se valió del omitido medio para suplir; y como los pozos para bombas no están dispuestos para cubos, se valió del omitido medio para suplir.

Deben, pues, disimular las faltas que pueda haber habido, las personas que honran la casa de su confianza, y contar siempre con la satisfacción que tiene Monier en complacer y cumplir.

La comodidad nueva que ofrece hoy para los baños a domicilio, es haber dispuesto el que se puede entretejer el agua al mismo grado de calor, y aumentarle si se quiere una vez puesto el baño.

Sigue el servicio todo el año, y se dan de salvado, minerales de todas clases; advirtiéndose que se sirven los baños a domicilio para complacer a los señores facultativos a cualquier hora avanzada de la noche.

A la menor queja por falta de servicio, estimará Monier que se dirijan a él por medio de aquella verbalmente por sus criados.

Vapor Duque de Riansares.

Itinerario para su 5.ª viaje, mes de Agosto de 1852.

SALIDA DE	ENTRADA EN	DÍAS.	HORAS.
Cádiz.	Agosto 17	4 tarde.	
Málaga.	18	9 mañana.	
Valencia.	19	6 tarde.	
Barcelona.	20	3 tarde.	
Marsella.	21	11 mañana.	
Barcelona.	22	12 mañana.	
Marsella.	23	10 mañana.	
Barcelona.	24	5 mañana.	
Barcelona.	25	10 mañana.	
Valencia.	26	12 mañana.	
Málaga.	27	4 tarde.	
Cádiz.	28	3 tarde.	
Cádiz.	29	4 tarde.	
Santa Cruz.	30	12 mañana.	
Cádiz.	31	6 mañana.	
Cádiz.	1	18 4 tarde.	

TRATADO

Procedimientos Militares

POR DELITO DE DESERCION, obra dedicada a los oficiales del ejército por el capitán don Juan Aguirre.

Esta obra, en que teórica y prácticamente se hallan previstos cuantos casos pueden ocurrir en tales juicios, comprende integras todas las disposiciones vigentes en la materia. Se vende a 10 reales en las oficinas de la Epoca, y se remite a provincias franco el porte, dirigiendo los pedidos al administrador del mismo periódico, en Madrid, calle de las Torres, núm. 11.

DEPOSITO

de productos de hierro Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán hierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos a gusto de los comitentes.

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible a cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de averse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándolo terso y fino. Ademas fortifica la vista, librándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simón, calle del Caballero de Gracia, número 7, a 6 rs. frasco y 20 rs. curatillo.

HISTORIA

DEL

GLERO ESPAÑOL

CONTEMPORÁNEO.

Con las biografías y retratos de los eminentísimos señores cardenales, ilmos. señores arzobispos y obispos y demas altas dignidades de la Iglesia de España

POR

D. L. M. y V.

Cada entrega de esta obra constará de un pliego de impresión en papel marquilla superior. Los retratos de cuerpo entero serán litografiados por los primeros artistas de España. Nada, en fin, pensamos economizar para el lucimiento de esta obra, que sin duda será la mas lujosa de cuantas han salido de las prensas de esta corte.

Precio. Tres reales cada entrega en Madrid, y cuatro en provincias. Puntos de suscripción. En Madrid, Centro de suscripciones, calle de Jacometrezo, núm. 26, y en provincias en todos los puntos de suscripción de los periódicos La Esperanza y El Católico. Todos los señores correos de dichos periódicos quedan autorizados para recibir suscripciones a esta obra. La correspondencia se dirigirá al director de la Historia del clero español, calle del Olivo, número 2, cuarto segundo.

Nota. Con la primera entrega se repartirá el retrato de Nro. Smo. P. Pio IX, obra de extraordinario mérito.

(C.)

ó método

para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martínez 5 rs.

Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía: 8 rs.

El Minerio Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc.: 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalupe, 2 tomos que hacen 1336 páginas: 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1480 páginas: 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.